



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Facultat de Dret
Facultad de Derecho

FACULTAD DE DERECHO
GRADO EN CRIMINOLOGÍA
TRABAJO FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO [2017-2018]

TÍTULO: LA MUJER EN CRIMEN ORGANIZADO: ROL, PARTICIPACIÓN Y POSICIÓN DE PODER.

AUTORA: LAURA ALVA FUENTES

TUTOR ACADÉMICO:

Ldo. Magister D. CARMELO HERNÁNDEZ RAMOS

Resumen

La criminalidad femenina siempre ha sido objeto de un tratamiento menor, cuando no de olvido, por ser considerada poco esencial e intrascendente. Es más, las mujeres en las organizaciones criminales pasan por lo general desapercibidas, ya que mayoritariamente se asocia este tipo de criminalidad a los hombres. Es un hecho constatado que los hombres manifiestan una mayor representatividad en la esfera delictiva en general y sobre todo como integrantes de organizaciones criminales en todas sus ramificaciones, roles y estatus. Sin embargo, de manera paulatina el papel de las mujeres en este tipo de criminalidad se ha incrementado hasta llegar a una mayor implicación tanto ocasional como residual logrando incluso alcanzar el mando de la organización y llevando a cabo roles de naturaleza directiva. (Sansó-Rubert Pascual, 2010).

El presente estudio tratará de desarrollar la razón del aumento de la participación de las mujeres en las organizaciones criminales y el rol que éstas desempeñan dentro de la organización criminal. Este abordaje se afrontará relacionando la inferencia con la perspectiva de género, para explicar el modo de participación y posición de poder, en base al proceder de acuerdo con las conductas preestablecidas de género que las concepciones normativas, actitudes y actividades adecuadas a la categoría de sexo. Todo ello con el objetivo de mostrar el cambio progresivo de la figura de la mujer delincuente y abandonar la creencia colectiva sobre que únicamente desempeña una función inferior, ya que llegan a desempeñar altos cargos, así como eliminar el papel débil y no violento de la mujer.

Palabras clave: criminalidad femenina, organizaciones criminales, papel de las mujeres, perspectiva de género.

Abstract

Female criminality has always been the subject of a minor treatment, if not of forgetfulness, because it is considered unimportant and inconsequential. Moreover, women in criminal organizations usually go unnoticed, as they are mostly associated with this type of criminality to men. It is a fact that men manifest a greater representativeness in the criminal sphere in general and especially as members of criminal organizations in all their ramifications, roles and status. However, gradually the role of women in this type of crime has increased to a greater involvement both occasional and residual even achieving the command of the organization carrying out roles of a directive nature. (Sansó-Rubert Pascual, 2010).

The present study will try to develop the reason for the increased participation of women in criminal organizations and the role they play within the criminal organization. This approach will be addressed by relating the inference to the gender perspective, to explain the mode of participation and position of power, based on proceeding in accordance with the pre-established gender behaviours that the normative conceptions, attitudes and activities appropriate to the category of Sex. All this with the aim of showing the progressive change of the figure of the delinquent woman and to abandon the collective belief on which only plays an inferior function, since they come to carry out high positions as well as to eliminate the weak and non-violent role of the Woman

Keywords: female criminality, criminal organizations, women's paper, gender perspective.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. OBJETIVO

3. METODOLOGÍA

4. MARCO TEÓRICO

5. APROXIMACIÓN AL CRIMEN ORGANIZADO

5.1. DEFINICIÓN

5.2. LA NATURALEZA DEL CRIMEN ORGANIZADO: MODELOS DE ORGANIZACIÓN

5.3 MOTIVACIÓN

5.4 TIPOLOGÍA DE DELITOS

5.5 GLOBALIZACIÓN

5.6 CONSECUENCIAS

6. CRIMINOLOGÍA FEMINISTA

6.1 CONCEPTO

6.2 MARCO TEÓRICO

6.3 PERSPECTIVA DE GÉNERO

7. ORGANIZACIONES CRIMINALES: MAFIAS DEL NARCOTRÁFICO

8. POSICIÓN DE PODER: ROL Y ESTATUS

9. MUJERES RELEVANTES EN MAFIAS DE NARCOTRÁFICO

10. CONCLUSIONES

11. BIBLIOGRAFÍA

1. Introducción

En los últimos tiempos, en la realidad criminal ha destacado la importancia del factor organizativo en la comisión de grandes delitos como son el terrorismo, narcotráfico, delitos de trata de personas o la criminalidad informática.

Este tipo de delitos se encuentran incluidos en el Código Penal, se tratan de delitos contra el orden público y son tipificados autónomamente, tanto las diversas formas de participación como de integración en los distintos tipos de organizaciones y grupos criminales. La incorporación al Código penal surge de la necesidad de combatir contra este tipo de criminalidad y responde a compromisos internacionales y de cooperación policial. (Fernández Paíz, 2013; citado por Ruíz Bosch, 2015)

En estos delitos se castigará el mero acuerdo estable y organizado de delinquir, tutelándose aquellos bienes jurídicos que pretenden lesionar los integrantes de la organización, adelantándose las barreras de la punibilidad. (Cuenca García, 2012; citado por Ruíz Bosch, 2015)

Por lo tanto, organizar equivale a coordinar personas y medios de la manera más adecuada para conseguir algún fin, en este caso la perpetración de delitos, cuya ejecución se plantea de forma planificada (Tribunal Supremo, 2012 citado por Ruíz Bosch, 2015). Además, esta agrupación debe estar compuesta por más de dos personas y existir entre ellas cierta jerarquía, además con carácter estable o permanente, y que de manera concertada y coordinada se repartan diversas tareas o funciones tareas o funciones con el fin de cometer delitos. (Art 570 bis CP)

Es decir, se trata de un conjunto de individuos entre los que existe una estructura jerárquica, con división de tareas, grados de especialización y ciertas reglas (recompensas y castigos) que rigen el comportamiento de la organización y son impuestas de manera coactiva.

Asimismo, la diferencia existente entre la violencia asociada con el crimen organizado y la que ejercen las meras asociaciones para delinquir se encuentra en que aquella está estructurada y es directa. Y cuyo objetivo final consiste en buscar siempre la ampliación de la posición del grupo de crimen organizado en un mercado concreto, a través de la

utilización de la violencia o amenaza, a la intimidación y a la corrupción de funcionarios públicos (Hernández Ramos, 2015)

Por otra parte, se defiende que el crimen organizado es una actividad no ideológica, esto es, que no posee fines políticos, sino fundamentalmente económicos y que. Como una forma de proteger la propia estructura de la organización dada su ilegalidad intrínseca tiene un número de miembros limitados, la mayoría de las veces restringido sobre una base de confianza étnica, geográfica y familiar. (Auda, 2009; citado por Hernández Ramos, 2015)

En definitiva, la delincuencia organizada es una actividad delictiva especialmente compleja¹ que demanda una planificación, pericia y clandestinidad continuada que indudablemente requerirá de sujetos preparados para llevar adelante este tipo de actividades (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De la Corte Ibáñez, 2011).

2. Objetivo

Aunque en la delincuencia organizada se manifieste una mayor presencia de hombres tanto en todo tipo de ramificaciones, roles y estatus, el presente TFG tratará de hallar la razón del aumento de la participación de la mujer y el papel que desempeñan en este tipo de organizaciones, rol, estatus y posición de poder. Aunque en las organizaciones criminales las mujeres pasan desapercibidas mayoritariamente, se observa una creciente tendencia paulatina hacia el incremento del papel de las mujeres en este tipo de criminalidad, hasta llegar a una mayor implicación, tanto ocasional como residual, logrando incluso alcanzar el mando efectivo de la organización llevando a cabo roles de naturaleza directiva. (Sansó-Rubert Pascual, 2010).

Asimismo, se relacionará con la perspectiva de género para razonar el modo de participación y posición de poder, de acuerdo con las conductas que se encuentran preestablecidas según las concepciones normativas, actitudes y actividades impuestas a

¹ El crimen organizado es un fenómeno multidimensional desarrollado por un grupo de personas que realizan múltiples actividades delictivas. A la hora de clasificar dichas actividades delictivas, entendemos que existe generalmente una actividad principal (aunque también pueden existir actividades secundarias) que generan el principal ingreso de la organización. Además, existen múltiples actividades instrumentales que también son necesarias para el desarrollo de la actividad principal pero cuya finalidad no es estrictamente la generación de un beneficio sino la protección o aseguramiento de la continuidad de la organización, ej. Actos de violencia, corrupción, actividades de falsificación de documentación, actividades relacionadas con el blanqueo de capitales, etc. (Giménez-Salinas Framis, et al. 2009).

la categoría de sexo. Así se llegará a mostrar el cambio progresivo que se ha producido en la figura de la mujer como delincuente, abandonando así la creencia colectiva de un papel de debilidad e inferioridad de está.

3. Metodología

La realización del presente TFG se trata de una investigación bibliográfica en la red, tanto sobre artículos de la historia y conceptualización de las organizaciones criminales como del incremento del papel de la mujer en este tipo de criminalidad y sus actividades centradas en las mafias del narcotráfico, en artículos escritos por autores expertos en la materia.

Para llevar a cabo las búsquedas, se han utilizado bases de datos científicas como son: Academic Google, Dialnet, ProQuest, así como datos obtenidos de periódicos como: El Mundo y la Voz de Galicia. Así como, la consulta de materiales docentes accesibles a lo largo del itinerario formativo en el Grado de Criminología, especialmente aquellas asignaturas directamente relacionadas con el objeto de este estudio, entre las cuales, Criminología Aplicada, Derecho Penal Especial, Sociología de la desviación, Psicología Criminal y Profiling.

De estas búsquedas, se han utilizado, de forma exhaustiva, trece artículos científicos que centran troncalmente su contenido en el objeto de estudio de este TFG, además del apoyo de manuales especializados en la materia, como “*Crimen.org evolución y claves del crimen organizado*” conseguido gracias a un préstamo interbibliotecario con la Universidad de Aranjuez.

Para realizar las búsquedas de artículos científicos, se han utilizado las palabras claves: *crimen organizado, mujeres crimen organizado, narcotráfico y mujeres narcotráfico*.

Asimismo, para poder comprender el aumento de la intervención de las mujeres en las organizaciones criminales, se han analizado artículos sobre la Criminología Feminista, la cual se dedica a la perspectiva de género desde el punto de vista de la mujer, que fue buscado en las bases de datos con las palabras-clave: *criminología feminista y perspectiva de género*.

De toda la información recopilada, se ha seleccionado la más relevante de cada artículo revisado, para así poder plasmar la información adecuada existente sobre el tema a tratar.

4. Marco teórico

El estudio del crimen organizado es un tema recurrente en las últimas décadas, debido al aumento de estos grupos y dada la necesidad de conocerlos y tratarlos. Sin embargo, a pesar del frecuente uso del término delincuencia organizada, los académicos se han encontrado con obstáculos para concretar la definición y conceptualización de este fenómeno.

Las definiciones sobre el crimen organizado han sido numerosas, pero consideradas poco consistentes, ya que cuentan con dificultades para el acceso a los datos y para utilizar los instrumentos y metodologías apropiadas para el estudio del fenómeno. Esto se debe a la escasez de estudios con rigor científico que, sin embargo, comienza a superarse en las últimas décadas. (Resa Nestares, 2005)

Asimismo, la naturaleza ilegal y altamente secreta del fenómeno implica enormes dificultades para la obtención de información de primera mano sobre su funcionamiento, acompañado de las complicaciones para la realización del trabajo de campo.

A pesar de ello, los autores han sabido salvar en mayor o menor medida estos problemas y aportar ciertos conocimientos que nos ayuden a entender y conocer este fenómeno criminal. Mediante debate académico en base a discusiones acerca de la definición del fenómeno de estudio (Resa Nestares, 2005).

En los años veinte, **John Landesco** (1920), llevó a cabo un estudio pionero sobre el crimen organizado en la ciudad de Chicago que no sólo englobó la recopilación de fuentes escritas periodísticas y de otro tipo, sino que, en la tradición de la escuela de Chicago, el desarrollo de contactos extensos con grupos criminales de la ciudad.

De este modo se introdujo el método de las entrevistas en profundidad como método para el estudio del crimen organizado. Siguiendo este mismo sendero de evitar el uso exclusivo de fuentes secundarias, tanto **Ianni** como **Chambliss** (citado por Resa Nestares, 2005) condujeron investigaciones posteriores, para los casos de Nueva York y Seattle, respectivamente, que implicaban la conjugación de grados diversos de observación participante con entrevistas con informantes clave.

Adler (citado por Resa Nestares, 2005) realizó un estudio que combinaba la observación participante y la entrevista con más de seis decenas de traficantes de drogas para comprobar su compromiso criminal en el suroeste de los Estados Unidos.

Por otra parte, el estudio más clásico sobre el crimen organizado en la época más reciente, que se extiende hasta la actualidad, son los estudios realizados por **Donald Cressey**, que constituyen asimismo el paradigma de la perspectiva tradicional o gubernamental del crimen organizado.

Su enfoque es de tipo sociológico y sus fuentes se limitan a testimonios de antiguos miembros de la mafia italoamericana. Cressey describió la estructura del crimen organizado como si se tratase de una organización burocrática, con una jerarquía rígida que cuenta con un código de conducta que abarca a todos sus miembros y que funciona como una sociedad secreta, formada por familias con niveles jerárquicos. Se recogieron un total de 24 testimonios de familias situadas en las grandes ciudades de Estados Unidos.

Albini (citado por Resa Nestares, 2005) sostiene la versión de que una organización criminal se describe como un sistema de relaciones clientelares en las que los roles, las expectativas y los beneficios de los participantes se basan en el acuerdo o la obligación y cuya función y tamaño se determina básicamente por la actividad en la que se involucran.

En resumen, el consenso entre los autores que han tratado de definir el crimen organizado establece las siguientes características como distintivas (Albanense, 2000 citado por Jiménez Serrano, 2015).

- Organización de forma continuada
- Organización que opera racionalmente en pro de beneficios
- Uso de la fuerza y/o amenaza
- Necesidad de corrupción para mantener la inmunidad de la ley

5. Aproximación al crimen organizado

5.1. Definición

Según **Aristóteles** toda definición debe aportar dos tipos de información: una, sobre el género y otra, sobre la diferencia específica que lo diferencia de otras cosas. Las palabras crimen organizado consiste por tanto en el sustantivo crimen que se encarga de designar

el género y el adjetivo organizado remite a una diferencia específica. El significado de género consiste en un tipo de actividad que comparte con otras su condición de delictiva o antijurídica. Aunque resulta menos claro la característica que supuestamente permitirá distinguir entre crímenes de una u otra índole el crimen organizado. De entrada, la palabra organizar parece tener un significado bastante próximo al de planificar, de modo que el crimen organizado debe diferenciarse de aquellos otros actos delictivos espontáneos o que se cometen sin deliberación previa. Además, la definición exige poner en coordinación a varias personas. Por último, cabe decir que la expresión crimen organizado no designa un tipo concreto de infracción o ilegalidad y tampoco una categoría concreta de víctimas, de donde resulta que el crimen organizado puede abarcar una amplia variedad de delitos y de víctimas. (de la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

Por lo tanto, no se trata de un tipo de delito en particular, sino de una forma de cometer delitos. Para que las personas que lo cometen puedan ser imputadas como autores implicados en un acto de crimen organizado deben formar parte de una organización, es decir un tipo concreto de asociación, reuniendo las siguientes características. (de la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010):

1. *Conjunto de individuos o de grupos de individuos.*
2. *Asociados entre sí para conseguir ciertos fines y objetivos*
3. *Que sumen y desempeñan una variedad de funciones o tareas diferenciadas*
4. *Que operan de forma coordinada y conforme a ciertas reglas*
5. *Que actúan con una cierta continuidad temporal*
6. *Haber sido creadas con el propósito de obtener y acumular beneficios económicos por medios principalmente ilegales.*

No se puede encontrar una única definición debido a tres causas, en primer lugar, algunas definiciones han sido formuladas como reflejos de casos concretos. En segundo lugar, no es fácil llegar a una definición que pueda ser aplicada a la amplia gama de formas y propiedades características de las diversas organizaciones criminales. Por último, desde hace años existe una importante controversia sobre el rango de aplicabilidad más adecuado para el concepto de crimen organizado. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

Por lo que Naciones Unidas con el fin de cerrar el debate en el año 2000 optó por ofrecer una definición propia que incluyo en su Convención sobre la Delincuencia Organizada Transnacional, que según su artículo 2 se entenderá por grupo delictivo organizado:

Grupo estructurado de tres o más personas que exista durante cierto tiempo y que actúa concertadamente con el propósito de cometer uno o más delitos graves con miras a obtener, directa o indirectamente, un beneficio económico u otro beneficio de orden material. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

Sin embargo, esta definición recibe críticas por el hecho de excluir elementos como la violencia y la corrupción, asimismo por la inclusión de un mínimo de tres personas ya que dicho criterio podía traicionar la pretensión original de exclusividad a casos de delincuencia grupas con un elevado impacto social. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

En definitiva, a pesar de que ejerce una importante influencia institucional esta definición no ha logrado resolver las dudas sobre dónde fijar el límite entre lo que convendría considerar un grupo de crimen organizado y otras formas de asociación delictiva de menor entidad. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

Para reafirmar la diferencia de las organizaciones criminales del resto de agrupaciones delictivas se destacarán a continuación sus atributos distintivos.

TABLA 1: DIFERENCIAS ENTRE LOS DELITOS DEL CRIMEN ORGANIZADO Y OTROS TIPOS DE DELITOS

Elementos a considerar	Crimen organizado	Otros delitos
Transacción (trato o negocio comercial, generalmente de compraventa)	Producción y distribución de nuevos bienes y servicios	Redistribución de la riqueza existente
Relaciones	Intercambio multilateral	Transferencia bilateral
Intercambio	Consensual	Involuntario
Víctimas	El orden social en conjunto	Individuos o empresas
Moralidad	Ambigua	Convencional
Política pública	Criminalizar y perseguir la asociación criminal interceptar los activos y desmantelar la red de influencia.	Castigar al criminal Restaurar la propiedad

Fuente: R. Thomas Naylor, "Mafias, myths, and markets: on the theory of enterprise crime", Transnational Organized Crime, vol.3, núm.3 (Otoño de 1997), pág 4.

Indicadores Consejo de Europa, señas de identidad del crimen organizado

Para facilitar la identificación del fenómeno se han propuesto listas de indicadores o características por instituciones, de entre los cuales merece destacarse la propuesta del Consejo de Europa utilizada por la oficina Europea de Policía (EUROPOL) que incluye una distinción entre ciertas propiedades fundamentales del crimen organizado (indicadores obligatorios) y otros rasgos de aparición altamente probable (indicadores optativos). De acuerdo con ello, únicamente se considerará una asociación de delinquentes como crimen organizado cuando se disponga de información suficiente para certificar que se cumplen todos y cada uno de los indicadores obligatorios, y como mínimo tres indicadores optativos

Las principales y específicas señas de identidad consisten en:

1. **Finalidad económica:** su principal finalidad es la búsqueda de beneficios. Esta finalidad determina a la hora de distribuir tareas y recursos (materiales y humanos) y tomar decisiones respecto de las acciones futuras
2. **Implicación prioritaria en la provisión y el suministro de bienes y servicios ilegales.** La mayor parte de los ingresos ilícitos del crimen organizado son consecuencia de la explotación de mercados prohibidos respecto de una cierta demanda (tráfico de drogas, tabaco, vehículos y objetos de lujo, la prostitución como la provisión de protección privada)
3. **Actividades ilegales complementadas con negocios legales:** Los beneficios de la delincuencia organizada provienen de una combinación de actividades ilegales y legales, con predominio de las primeras, como no podía ser de otro modo al tratarse de un fenómeno criminal, pero sin restar importancia a sus negocios legales. Aunque, la infiltración del crimen organizado en la economía legal responde ante todo a la necesidad de camuflar los enormes beneficios obtenidos por vía ilegal, es decir para blanqueo de capital.
La supervivencia de la organización se consigue estando alejada de las autoridades policiales y judiciales y creando una apariencia de legalidad en sus actividades y resultados (Jiménez Serrano,2015).
4. **Continuidad y medidas de protección: al operar contra las leyes y los intereses del Estado** (Paoli,2002; citado por Corte Ibañez & Giménez-Salinas

Framis, 2010) y verse expuestas a escrutinio y persecución policial, muchas asociaciones criminales carecen de continuidad o tienen escasa duración. Sin embargo, las organizaciones criminales son creadas con el fin de mantenerse operativas y rentables durante un largo periodo o perpetuar su existencia sin límite temporal alguno, con independencia de intereses individuales y vicisitudes externas. A mayor tiempo permanece activa una asociación criminal, mayor es también el riesgo de que las autoridades las detecten y controlen lo cual incrementa la necesidad de aplicar complejas medidas de seguridad, para ello emplean las empresas legales, la corrupción y la violencia.

5. **Corrupción y violencia:** está es ejercida por empleados públicos y responsables políticos mediante sobornos, regalos y pagos periódicos es el principal método al que recurre el crimen organizado para protegerse y defenderse de las diversas instituciones públicas y estatales. Además, también se ejerce con fines meramente económicos, como un medio para explotar oportunidades de negocio relacionadas con el abuso de instituciones y la depredación de recursos públicos.

Asimismo, utilizan la violencia con diversos fines, tanto para la protección y defensa contra las autoridades y para la gestión de conflictos que pueden surgir con otros grupos criminales, para el control disciplinario de los propios miembros de la organización y la comisión de ciertos delitos que requieren el uso o la amenaza de la fuerza (extorsión, robo o agresiones y asesinatos) (Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

5.2. La naturaleza del crimen organizado: Modelos de organización

Las explicaciones del crimen organizado han utilizado teorías y conocimientos derivados de la psicología de los grupos y han usado para explicar el funcionamiento de estos grupos similares con organizaciones empresariales e instituciones del estado, por lo que hay que conocer las dinámicas y funcionamientos de las organizaciones legales para llegar a conocer las organizaciones criminales.

Este proceso entre lo legal y lo ilegal hacen que estas estructuras se mimeticen y traten de parecerse a las organizaciones legales, copiando aquellas estructuras y procesos que resulten útiles. Esta relación con las organizaciones empresariales se ha llevado a denominar al crimen organizado “industria del crimen” o “empresas criminales”. El objetivo final es la obtención del beneficio, la única diferencia es que no se cuestionan el

uso de medios ilícitos para su consecución (Blanco,1997 citado por Jiménez Serrano, 2015).

Además, los grupos criminales pueden adoptar distintas estructuras y organigramas en su funcionamiento:

El primer extremo lo constituiría el **Modelo Iglesia** en el que un grupo de crimen organizado dominaría un determinado mercado o un territorio, igualando de ese modo el tamaño de la empresa, ilegal, y el de la industria, también ilegal. Este tipo estaría caracterizado por una disciplinada estructura central de mando en el que las instrucciones fluyen de arriba hacia abajo hacia las células más pequeñas y, en sentido contrario, circulan los ingresos antes de que la dirección única, ya sea unipersonal o colegiada, redistribuya una parte en forma de salarios. Se maximizan los flujos de información en la pirámide de la estructura de mando y la iniciativa personal estaría reducida al mínimo. (Resa Nestares, 2005)

El siguiente prototipo es el **Modelo Trust**, que se asemejaría a las grandes asociaciones empresariales que existieron en los Estados Unidos en el siglo XIX y a principios del XX. En este tipo existe una única estructura operativa, pero funciona con una distribución de la propiedad descentralizada. Los grupos concretos subordinarían sus operaciones a la estrategia global menos estricta que marcan los gerentes. Éstos distribuyen las cuotas de negocio conforme al poder económico o carismático de cada uno de los representantes mientras se deja a los subordinados las decisiones con respecto al cómo ejecutar dicha estrategia sobre un campo de juego concreto. Los beneficios fluyen hacia la cúpula, se invierten en asuntos comunes y se redistribuyen entre los componentes por decisión de la junta de dirección. (Resa Nestares,2005)

El **Modelo de Asociación de Comercio**, el cual se encuentra basado en que los dirigentes de cada uno de los grupos actúan de manera independiente, pero se encuentran periódicamente para cooperar acerca de factores estratégicos. Esta coordinación tiene lugar especialmente con el objetivo de evitar la presencia de agentes disruptivos para el buen funcionamiento conjunto del mercado como las actuaciones del estado. Pero, en todo caso, cada grupo determina autónomamente su modo de actuación, aunque teniendo en cuenta los posibles daños colaterales que para otros miembros del mercado pueden tener sus actividades. (Resa Nestares,2005)

El **Modelo Fraternidad** de crimen organizado, que se diferenciaría del anterior, sobre todo, en el modo en que se establece la cooperación con otros agentes del mercado común. Bajo este modelo no existirían ni reuniones periódicas formalmente establecidas ni, por supuesto, un cuerpo dirigente común. Lo que habría sería unas pautas de comportamiento similares que conforman una socialización común en la cual los contactos personales por asuntos no propios del negocio son frecuentes y que ayudan a la creación de vínculos que finalizan en el momento en que se concluye dicha actividad para la que se formaron.

El prototipo de estructura básico es el del **Modelo Padrino o burocrático** descrito por Cressey (Giménez Salinas y de la Corte, 2000 citado por Jiménez Serrano, 2015). Esta estructura es jerarquizada y vertical en la que existe una cúpula directiva que acapara el máximo poder y establece las directrices al resto de la organización. La comunicación en esta estructura es vertical, de arriba abajo, desde los jefes a los subordinados.

En la parte superior se encuentran los directivos de la organización, seguidos de un grupo intermedio que está compuesto por miembros que se dedican a mantener el orden interno y a labores de vigilancia y protección de los miembros. En el último escalafón se encuentra el mando de la organización, con los miembros que se encargan de las funciones delictivas y logísticas.

Sin embargo, el exceso de tamaño y el fenómeno de la transnacionalización hacen que estas estructuras tan verticales comiencen a ser disfuncionales y poco útiles. Ya que, una organización de gran tamaño, en el que todas las decisiones deben ser tomadas por una cúpula directiva con todo el control no resulta eficaz, puesto que la transmisión de la información y el dinamismo del sistema se ralentizan y no puede responder ante imprevistos de forma rápida y ágil.

Por el mismo motivo, cuando un grupo actúa en distintos países, la centralización del poder y de las decisiones tampoco resulta útil. En este caso, suelen desarrollarse estructuras más horizontales y descentralizadas que, aun teniendo una dirección ejecutiva principal, promueven la existencia de grupos con cierta autonomía e independencia en su funcionamiento que faciliten el dinamismo y la operatividad de la organización. En este caso, el reparto de funciones es menos acusado en cuanto a lo que poder, autoridad y estatus se refiere, estableciéndose una mayor flexibilidad en la comunicación y en la toma de decisiones. (Jiménez Serrano, 2015).

La perspectiva contraría a la anterior, vendría avalada por análisis de tipo económico donde encontramos un **Modelo Empresarial** constituido por individuos que actúan como empresarios racionales y construyen asociaciones en un submundo criminal que colabora de manera informal y fluida entre grupos autónomos, pero sin alianzas. Los líderes se preocupan por los beneficios y la continuidad del negocio. También se encuentra similitud con la empresa, a la hora de selección, reclutamiento y la recompensa de los miembros. El reparto de funciones es menor en cuanto a lo que a poder, autoridad y estatus se refiere. (Resa Nestares, 2005)

TABLA 2: TIPOLOGÍA DE RELACIONES COOPERATIVAS DE LA DELINCUENCIA ORGANIZADA

Tipo de relación	Forma de cooperación	Características de la cooperación	Beneficios de la cooperación
Alianza estratégica	Nexos operativos	A largo plazo	Cooptar al adversario potencial
	Franquicia	Alto nivel de confianza	Sinergias que facilitan la entrada al mercado
Alianza táctica	Licencia	Pericia Complementaria Corto plazo	Explotar nexos locales-globales
	Conexiones operativas	Desarrollo de un nivel moderado de confianza	Sinergias que facilitan la entrada al mercado
Contrato y servicio	Relacionadas con tareas especializadas	Relación de tipo empleador a corto plazo	Uso de habilidades especializadas
Intercambio	Acuerdos de trueque	Limitada al intercambio de productos	Extender gama de productos y desarrollar nuevos mercados
Proveedor regular	Proveedor-cliente	Grado de confianza y pronóstico	Altamente eficiente y adaptable

Proveedor a corto plazo	Al por mayor y al menudeo	Expeditiva e instrumental	Proporciona soluciones interinas para satisfacer demandas de mercado
--------------------------------	---------------------------	---------------------------	--

Fuente: Williams, Phill: “Cooperación entre las organizaciones criminales”, en Berdal, Mats y Serrano, Mónica (comp.) (2002): *Crimen transnacional organizado y seguridad internacional. Cambio y continuidad*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.

A nivel de relación, el crimen organizado no solo requiere la interacción con estructuras legales, sino que necesita también establecer relaciones entre distintos grupos criminales. Un grupo criminal presenta cierto nivel de complejidad y evolución cuando desarrolla relaciones con otras organizaciones criminales. Jamieson (1995) (citado por Jiménez Serrano, 2015) presenta un **Modelo Evolutivo del crimen organizado** basado en las relaciones entre distintos grupos:

Colaboración entre grupos de una misma etnia que opera en distintos países. Este sería el primer nivel de relación, el cual realiza en base a la confianza que proporciona pertenecer a la misma etnia.
Colaboración entre un grupo comprador y otro grupo vendedor. La relación en este caso es estrictamente mercantil.
Colaboración puntual entre distintas organizaciones criminales para establecer acuerdos de cooperación. Cuando una organización llega a un determinado desarrollo, debe cooperar y establecer lazos con otras organizaciones para obtener beneficios recíprocos.
Colaboración estable y permanente entre distintos grupos criminales. Los efectos de globalización provocan que los grupos deban repartirse sus áreas de influencias y establecer líneas de cooperación y colaboración mutua en la que, lejos de interferirse entre ellos, su relación suponga un efecto sinérgico.

Cabe añadir que una de las características definitorias de estos grupos son el uso de la violencia y la amenaza. Esta favorece la aparición de los sentimientos de miedo y preocupación, tanto en la opinión pública como en el Estado.

Por lo tanto, la violencia es utilizada con distintos objetivos, ya que puede ser como forma de mantener el orden y la disciplina contra los miembros que vayan en contra de las normas internas. Pero, generalmente la violencia se suele usar como herramienta de uso externo, fuera de la organización. Es decir, contra los usuarios/clientes de la organización

(compradores que no pagan sus deudas o que denuncian a la policía), contra otras organizaciones (para eliminar competencia u otros objetivos) o contra las instituciones legales (policía, sistema judicial, etc.) con el fin de generar un efecto defensivo u ofensivo directo, asimismo efectos indirectos. (Jiménez Serrano, 2015)

5.3 Motivación

Diversos autores han tratado de analizar qué condiciones o motivaciones están detrás del crimen organizado. Todos ellos parecen apoyar la motivación principal basada en el **beneficio económico** que está detrás del surgimiento y mantenimiento de todo grupo delictivo organizado. El grupo es creado con el fin de obtener beneficios y se mantiene en tanto en cuanto pueda seguir obteniendo estos beneficios.

No obstante, también se encuentran las motivaciones individuales entre cada miembro que forma el grupo. Así, atendiendo a la **teoría de las necesidades de Maslow** (1943) se puede relacionar con la **necesidad de seguridad** y la **necesidad de la pertenencia** como aquellas capaces de motivar a los integrantes de un grupo criminal más allá de la motivación de beneficio. El grupo criminal ofrece a sus integrantes un sentimiento de seguridad por el hecho de pertenecer a él. Además, el grupo protege a la vez que crea dependencia en sus miembros. Por lo tanto, el integrante de un grupo criminal puede ver cubiertas sus necesidades de aceptación y de formar parte de un grupo que lo identifica y le posibilita la relación con otros. Algunos grupos criminales organizados basados en las características étnicas desarrollan este sentimiento de pertenencia, de cohesión y de equipo que tanto necesitan para sobrevivir y escapar de la ley. (Jiménez Serrano, 2015).

5.4 Tipología de delitos

En un inventario amplio, las actividades principales de las organizaciones criminales, en suma, abarcan la provisión de bienes y servicios ilegales, ya sea la producción y el tráfico de drogas, armas, niños, órganos, inmigrantes ilegales, materiales nucleares, el juego, la usura, la falsificación, el asesinato a sueldo o la prostitución; la comercialización de bienes lícitos obtenidos por medio del hurto, el robo o el fraude, en especial vehículos de lujo, animales u obras de arte; la ayuda a las empresas legítimas en materias ilegales, como la vulneración de las normativas medioambientales o laborales; o la utilización de

redes legales para actividades ilícitas, como la gestión de empresas de transporte para el tráfico de drogas o las inversiones inmobiliarias para el blanqueo de dinero.

Entre aquellas organizaciones que pueden considerarse como típicamente propias del crimen organizado, practicando algunas de estas actividades, se encuentran, dentro de un listado más o menos extenso, las organizaciones dedicadas casi exclusivamente al tráfico de drogas a gran escala, ya sean propias de los países europeos o se generen en países latinoamericanos, del sudeste y el sudoeste asiático, la Mafia italiana en su proceso de expansión mundial que ya se inició hace décadas, las Yakuza japonesas, las Triadas chinas y, en última instancia, ese magma que constituye el crimen organizado en Rusia y en otros países del Este europeo. (Resa Nestares, 2005)

Para la caracterización del fenómeno del crimen organizado se parte de sus características genéricas, en lo referente a su actividad, por lo que pertenecería a más de uno de los grupos siguientes:

➤ **Provisión de bienes y servicios ilegales**

Este tipo de organizaciones se dedican a aportar bienes y servicios ilegales al mercado negro, a partir de la construcción de una economía ilícita global, además constituyen el grupo más numeroso.

Se estima que un alto porcentaje del consumo total mundial tiene como objeto bienes y servicios ilegales:

◦ <i>Armas</i>
◦ <i>Drogas</i>
◦ <i>Dinero de origen ilícito</i>
◦ <i>Materiales radioactivos</i>
◦ <i>Mano de obra ilegal</i>
◦ <i>Explotación sexual y prostitución forzadas</i>
◦ <i>Tráfico de órganos humanos</i>
◦ <i>Venta de embriones para la investigación ilícita</i>
◦ <i>Tráfico y venta ilegal de obras de arte</i>
◦ <i>Tráfico y explotación de especies animales y vegetales protegidas</i>
◦ <i>Basuras tóxicas</i>
◦ <i>Otros</i>

Todos estos bienes y servicios se caracterizan porque tanto su obtención como el posterior tráfico son ilícitos, a través de su intercambio o prestación en el ámbito mundial, han

generado un nuevo sector de la actividad económica que se encuentra en una creciente y permanente expansión.

Por lo tanto, existe un mercado mundial de bienes y servicios ilegales que coexiste con el mercado de aquellos que tienen un carácter legal y cuyo comercio es lucrativo y muy atractivo e idóneo para la proliferación de organizaciones criminales. Su tráfico suele ser transnacional, mientras que la producción, distribución o suministro del bien o servicio suele tener lugar en un país determinado. (Hernández Ramos, 2015)

➤ **Control ilegal de sectores económicos**

Dicho control se lleva a cabo a través de cualquier medio violento, amenaza, coacción o corrupción, tanto de las personas, como de las autoridades.

Las organizaciones criminales tienden cada vez más a invadir el espacio de la economía legal, tanto en el sector privado, como también en el público. El principal motivo es que los negocios ilegítimos abren vías para blanquear los beneficios de sus actividades ilícitas mediante una aparente cobertura legal para desarrollar en oscuridad e impunidad de sus actividades delictivas. Por otro, obtener nuevas oportunidades de intervención ilegal en el fértil terreno de la legalidad: nuevas formas de estafa, fraude y de blanqueo. (Hernández Ramos, 2015)

➤ **Crimen organizado y terrorismo**

Estas organizaciones actúan motivadas por una finalidad pseudo-política, como la consecución de la independencia de una comunidad o territorio, pero realmente se pretende es la desestabilización de un ordenamiento democrático consolidado. Su actividad criminal es la que conocemos generalmente como terrorismo.

Además, cuentan con diversas ramificaciones internacionalmente y pueden operar en varios países, estableciendo sus bases operativas en aquellos que presenten un mayor nivel de tolerancia y no intromisión, o incluso, protección de sus actividades, para luego actuar en otros.

Las actividades terroristas son llevadas a cabo por grupos organizados de manera prácticamente exclusiva, se exige la constatación de la presencia del elemento de ánimo de lucro en la organización terrorista.

Lupsha se encarga de realizar una categorización que permite analizar la evolución de los grupos criminales. Divide la vida de los grupos en tres diferentes etapas:

1. Etapa **predatoria**

En la presente etapa el grupo criminal es reducido y localizado en una zona, barrio o territorio en concreto. La violencia es utilizada con el fin de defensa para el mantenimiento del dominio sobre cierto territorio y así eliminar enemigos, con el objetivo de crear un monopolio sobre el uso ilícito de la fuerza. Asimismo, los actos criminales suelen estar dirigidos por la recompensa inmediata que se obtiene y la satisfacción más que por objetivos planificados.

En esta etapa el crimen organizado se caracteriza por ser instrumental ya que las organizaciones criminales no cuentan con una sólida estructura operativa, sin embargo, suelen estar organizadas como bandas o pandillas que no amenazan de significativamente al Estado o sus instituciones y pueden ser controlables por los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad.

2. Etapa **parasitaria**

El paso a esta etapa se produce debido a la interacción corruptora con los sectores legítimos de poder. El crimen organizado se encarga de reunir recursos en forma de capital, información y conocimiento empresarial y extiende sus redes a los sectores legítimos de la economía. A su vez, se encuentra vinculada a la corrupción política mediante nexos de unión para ser considerado un socio del Estado.

Es decir, en esta etapa intermedia el crimen comienza a corromper al Estado y a disponer de complicidades, permitiéndole llevar a cabo negocios ilícitos de manera exitosa, aunque el crimen y el Estado siguen siendo entidades diferenciadas.

3. Etapa **simbiótica**

En dicha etapa los sectores políticos y económicos legítimos se hacen dependientes, para su propio mantenimiento, de los monopolios y las redes del crimen organizado. En esta etapa, el crimen organizado se apodera del Estado y éste se pone al servicio de la delincuencia. Crimen organizado y Estado se fusionan y son prácticamente lo mismo. Se convierte en un “estado-mafia” que permita maximizar las ganancias, sin embargo, la propia visibilidad de su poder e instalación en los aparatos del Estado no es lo más

racional para hacer negocios ilícitos, pues atrae la presión internacional, con lo que un Estado controlado por el crimen organizado termina perdiendo la legitimidad internacional y puede tener dificultades para sobrevivir.

FIGURA 1: TRES ETAPAS EN LAS RELACIONES DELINCUENCIA- ESTADO SEGÚN LUPSHA



Fuente: Insight Crime (2016); *Tres etapas en las relaciones delincuencia-Estado según Lupsha*. Centro de Investigación de Crimen Organizado

5.5 Globalización

El fenómeno de la globalización ha provocado grandes efectos sobre el crimen organizado. Según afirma Resa Nestares (2005) el crimen organizado en la actualidad muestra algunas diferencias respecto a épocas anteriores:

Una operatividad de los grupos criminales a escala mundial, actuando en varios países al mismo tiempo.

Conexiones transnacionales, ya que las relaciones entre grupos también se han extendido a otros países.

Capacidad para retar a la autoridad nacional e internacional. Esta transnacionalidad dificulta la persecución policial y legal de los grupos, debido a que la cooperación entre países suele ser a veces más sencilla entre la comunidad criminal que entre la comunidad legal.

También comenta algunos factores relacionados con el fenómeno de la globalización que afectan al actual crimen organizado.

- **Globalización económica.** El movimiento de dinero entre distintos países sin apenas restricciones y con gran comodidad (online) hacen que estos grupos criminales puedan transferir grandes cantidades de dinero de un lugar a otro del planeta sin grandes riesgos y controles.
- **Rapidez en los transportes.** Las mejoras en los sistemas de transportes y vías de comunicación de las últimas décadas han supuesto un gran beneficio al desarrollo de los grupos criminales organizados, especialmente en aquellos que trabajan en mercados relacionados con el tráfico de personas o cosas. Este tráfico se puede realizar a grandes distancias, lo que mejora las cotas de mercado, y en un corto espacio de tiempo, lo que apoya la seguridad del grupo.
- **Libre comercio.** La ausencia de fronteras, aduanas y aranceles a nivel comercial entre países ha facilitado la distribución de mercancías, la importación y la exportación de bienes y servicios en todos los ámbitos, también el criminal
- **Desarrollo tecnológico.** El crimen organizado siempre invierte y está actualizado en las últimas tecnologías y desarrollos que puedan facilitar y desarrollar su actividad, a veces mucho más que las fuerzas y cuerpos de seguridad. Las nuevas tecnologías informáticas y de comunicación no solo se han puesto al servicio de los criminales, sino que han generado un nuevo mercado donde estos criminales pueden actuar, el ciberespacio. Tanto es así que ha evolucionado en los últimos años un tipo de crimen que se ha denominado “cibercriminalidad” o “ciberdelincuencia”.
- **Ciudades globales.** Las ciudades actuales son en sí mismas más globales, han desarrollado unos sistemas bancarios complejos y con conexiones operativas y funcionales entre distintos países que facilitan la globalización económica anteriormente expuesta. Las ciudades están superpobladas, con gran número de ciudadanos de diferentes países y etnias, lo que facilita entre otras cosas el anonimato social. Esta multiculturalidad y sistemas políticos más democráticos y flexibles han propiciado también cierto relajamiento en cuestiones de control social que han favorecido el surgimiento de este tipo de criminalidad.

Aunque el fenómeno de globalización afecta a todo el crimen organizado, es evidente que cada grupo tiene un nivel de incidencia criminal en la sociedad en la que actúa.

TABLA 3: DISTRIBUCIÓN DE LOS MERCADOS DEL CRIMEN ORGANIZADO POR ZONAS GEOGRÁFICAS

Zonas geográficas	Países	Origen/ tránsito o destino	Mercados criminales	
América del Norte	Estados Unidos	Destino y tránsito	-Blanqueo de capitales -Trata de personas -Tráfico de inmigrantes -Tráfico de drogas	-Juego -Robos -Secuestros -Fraudes
	Canadá	Destino	-Blanqueo de capitales -Trata de personas -Tráfico de armas -Contrabando de especies protegidas	-Tráfico de drogas -Fraudes informáticos y financieros
		Origen	-Tráfico de drogas de síntesis para EE.UU., Australia y Japón -Producción de drogas de síntesis para América	-Contrabando de tabaco
	México	Origen y tránsito	-Tráfico de cocaína y drogas sintéticas -Trata de personas	-Secuestros -Tráfico de inmigrantes -Tráfico de armas
América del Sur	Colombia	Productor	-Cocaína	-Tráfico de drogas -Trata de personas
	Bolivia	Productor	-Cocaína	-Tráfico de drogas
	Perú	Productor	-Cocaína	-Tráfico de drogas
	Zona triple frontera	Origen y tránsito	-Blanqueo de capitales -Tráfico de armas	-Trata de personas

	Brasil	Origen y tránsito	-Tráfico de drogas -Trata de personas	-Tráfico de inmigrantes
Europa occidental	Países de la antigua UE	Destino	-Tráfico de drogas -Trata de personas -Tráfico de inmigrantes -Robos organizados	-Tráfico de armas -Tráfico de especies protegidas -Tráfico de vehículos robados
	Países Bajos y Bélgica	Productor	Tráfico de drogas sintéticas para el resto del mundo	
Europa oriental	Rumanía	Origen	-Blanqueo de capitales -Trata de personas -Tráfico de personas -Tráfico de inmigrantes	-Falsificación de medios de pago e identidad -Falsificación de moneda
	Polonia	Origen Origen y destino	-Drogas sintéticas -Trata de personas	
	Turquía	Origen y tránsito	Tráfico de drogas	
	Bulgaria	Origen y tránsito	-Tráfico de drogas -Blanqueo de capitales -Falsificación de moneda y documentos	
	Países Balcánicos	Origen y tránsito	-Tráfico de drogas -Trata de personas	-Tráfico de inmigrantes -Tráfico de armas
	Rusia	Origen y destino	-Blanqueo de capitales -Trata de personas	-Tráfico de drogas -Tráfico de armas
Asia	Afganistán	Productor	-Heroína	
	Pakistán	Productor y tránsito	-Heroína	
	India	Tránsito y destino	-Tráfico de drogas -Tráfico de personas (mujeres y niñas)	

	China	Origen	-Tráfico de inmigrantes -Delitos contra la propiedad intelectual -Trata de personas	-Productos para la fabricación de drogas sintéticas
		Destino	-Tráfico de drogas	
	Asia central	Origen y tránsito	-Tráfico de drogas -Tráfico de piedras preciosas	-Trata de personas -Tráfico de armas
	Birmania	Origen	-Tráfico de anfetaminas	
	Tailandia	Origen	-Trata de mujeres y niños	
África	Japón	Destino	-Tráfico de drogas -Trata de personas	
	Marruecos	Origen y tránsito	-Tráfico de hachís -Tráfico de vehículos -Trata de personas	
	Nigeria	Origen	-Trata de personas -Fraudes informáticos -Tráfico de drogas	
		Tránsito y destino		
	Zambia	Origen	-Trata de personas	
	Ghana	Tránsito	-Tráfico de drogas	
	Senegal	Origen	-Tráfico de armas	
Oceanía	Kenia	Origen	-Trata de personas	
	Australia	Destino	-Tráfico de drogas -Trata de personas	

Fuente: De la Corte Ibáñez, L, & Giménez- Salinas Framis, A (2010) *Crímen.org evolución y claves de la delincuencia organizada*. España: Ariel (pág. 40-42)

5.6 Consecuencias

Debido a la diversidad del fenómeno del crimen organizado repercute en el tipo de consecuencias que pueda generar. Por lo tanto, cada organización produce sus efectos distintivos, efectos cuya magnitud, alcance y áreas de repercusión pueden variar de un caso a otro. (De la Corte Ibáñez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

Sin duda, una de las características que distinguen a la criminalidad organizada es la naturaleza de los daños y perjuicios que causa, cuyo impacto se distribuye y extiende

socialmente en mayor medida que el de otras formas de delincuencia. Ya que la delincuencia organizada produce un elevado número de víctimas, es decir de perjuicios individuales. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

Esos daños vulneran derechos fundamentales, además de atentar contra la integridad física y la vida de las personas a las que agreden o asesinan. Sin olvidar la responsabilidad que les corresponde por causar enfermedades y muertes vinculadas al consumo de drogas y a la violencia individual y colectiva, facilitada por el tráfico ilegal de armas y explosivos. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

Además de los perjuicios individuales, también genera consecuencias de impacto social, que se dispersa por diversas áreas, y afecta negativamente a la vida comunitaria, la economía y la política nacional e internacional. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

- **Repercusiones en la vida comunitaria**

El impacto del crimen organizado principalmente afecta al entorno donde lleva a cabo sus principales actividades o que adopta como territorios propios, ya que suele exponer a la población juvenil a la posibilidad de ser reclutada y a menudo suele generar una especie de contagio, que se traduce en la emulación de conductas criminales y violentas.

Asimismo, específicamente el negocio de tráfico de drogas normalmente provoca el deterioro físico, económico y social de la población adicta y lanzan a muchos de sus miembros a cometer delitos destinados a costear su adicción.

De este modo, se puede decir que el crimen organizado actúa como un multiplicador de la delincuencia a escala local, con el consiguiente perjuicio para la comunidad.

Paralelamente, si la presencia de organizaciones criminales en ciertas zonas se relaciona con robos, extorsiones y diversas formas de delincuencia, el resultado es un clima de inseguridad y desconfianza que dificulta o altera el trato social y ante el que solo quedan inmunes los criminales o quienes les pagan para garantizar su protección. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010).

- **Repercusiones económicas**

En cuanto a la economía se constatan las consecuencias en la afectación a la distribución ineficaz de las rentas. A este efecto, se añade el que resulta de la inversión de dinero ilegal en sectores de la economía legal, sobre todo el inmobiliario y el de servicio. Dicha inversión suele provocar la subida automática de los precios y, en los peores casos, una burbuja que reduzca la capacidad adquisitiva de la población. A su vez, perjudican a la actividad empresarial y los sistemas financieros.

Asimismo, pueden generar competencia desleal que puede perjudicar a empresarios legales, mediante “empresas tapadera” para blanqueo o por incumplimiento de las regulaciones establecidas para la venta de determinados bienes en el mercado negro. Otra forma de perjudicar a las empresas pasa cuando se las convierte en víctimas directas del crimen organizado, al extorsionarla o corromperlas para hacerlas objeto de operaciones fraudulentas. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

- **Repercusiones en la gobernabilidad y en el funcionamiento de las instituciones públicas.**

La existencia de un problema de crimen organizado en un país obliga a destinar gran cantidad de recursos (económicos, técnicos, materiales y humanos) así como esfuerzos para hacer frente a esa amenaza.

Asimismo, el efecto político más importantes es la pérdida de eficiencia en el funcionamiento de las instituciones públicas, como consecuencia de la corrupción promovida a distintos niveles y en diferentes áreas para favorecer intereses privados, orientadas a promover la distribución parcial de los recursos, quebrando así el principio de equidad en la implementación de políticas públicas.

El crimen organizado puede también erosionar los fundamentos y pilares del Estado de derecho, ya que constituye un desafío para el mantenimiento del principio de legalidad vigente. Debido a que la impunidad de la que en ocasiones gozan las actividades ilegales relacionadas con la delincuencia organizada puede generar desconfianza ciudadana respecto del ordenamiento jurídico, que influye en el proceso de deslegitimación del sistema judicial y del sistema político. Incluso, las organizaciones criminales pueden llegar a crear sus propios sistemas de justicia alternativos o paralelos, que les permite

invertirse de autoridad a su favor, arrebatando al Estado su control. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

6. Criminología feminista

La criminalidad femenina siempre ha sido objeto de olvido, ya hablemos dentro de un nivel teórico o dentro de la práctica de las investigaciones científicas del campo de las ciencias penales. Debido a que es considerada poco esencial e intrascendente y sus cifras de incidencia carecen de relevancia, por lo que no ha constituido por el momento un problema social claro (González H. et al., 2008; Jensen, 1980; Ilanud, 1979; Granda, 2009; citado por Vízcaíno-Gutiérrez, 2010). Pero, en las últimas décadas, esta tasa de delincuencia femenina ha ido creciendo, y las mujeres se han visto involucradas en una gran variabilidad de delitos. Delitos, muchos de ellos, ligados tradicionalmente con el género masculino por la violencia implícita que conlleva su ejecución (López Martín, 2013)

Los casos de criminalidad violenta en mujeres terminan siendo más de los que podemos pensar en un principio, si bien es cierto que, antiguamente, quizás era más difícil pensar que podían ser autoras de este tipo de crímenes.

Son frías, calculadoras, precisas, metódicas... Hacen, por así decirlo, un trabajo más limpio y exitoso que el de los hombres, por ello no se les puede agrupar en la misma categoría y tratar de definir a ambos bajo los mismos conceptos. (López Martín, 2013)

En cuanto a las áreas principales de las que se ocupa la Criminología Feminista podemos hablar de:

- **Las mujeres que incumplen la ley con delitos violentos, que estudia los tipos de delitos, las detenciones, sentencias y los motivos de este comportamiento.**
- **El trato de las mujeres en el sistema judicial, que se basa en el trato que reciben las mujeres delincuentes por parte de éste, en especial el tratamiento que se les proporciona en relación con las expectativas de comportamiento esperadas.**
- **Las pandillas callejeras, en el que se estudia que la mayoría de las pandillas están compuestas por hombres y hay pocas que estén únicamente**

compuestas por mujeres. Pero en las mixtas, se advierte una participación menor de ellas en los delitos y decisiones.

- **La delincuencia de ellas en los medios de comunicación, que se traduce en una fascinación pública cuando se habla de “chicas malas o agresivas” que lleva a una imagen de una mujer menos vulnerable y más independiente.**
- **La violencia en pareja, que se centra en la idea de que no sólo es el hombre quien maltrata. Afirma que existen casos en los que la violencia es bilateral y otros en los que sólo las mujeres maltratan a los hombres.**

6.1 Concepto

Respecto al concepto de criminología feminista surgió durante la década de los setenta, debido a la segunda ola del feminismo, en la cual se encontraba como iniciadora Carol Smart tras la publicación de su libro *Women, Crime and Criminology* del año 1977.

Este tipo de criminología intenta suplir el mito de que la mujer violenta y/o delincuente es atípico, por lo que se dedica a estudiar el fenómeno del delito desde un punto de vista de género. Con ello puede llegar a afirmar que la violencia en las mujeres es un suceso normal, ya que ésta es ejercida igualmente por ambos sexos, por lo tanto, se debe reconocer su presencia en las mujeres tanto o igual como su ausencia.

Cabe destacar, que la Criminología Feminista se ha ido desarrollando en base a las críticas que han recibido las teorías tradicionales por parte del feminismo, al reflejar una imagen machista de la mujer delincuente y de la mujer en general, basando sus explicaciones en características fisiológicas y/o de carácter sentimental y emocional. (Pina Rodríguez, 2016)

Asimismo, trata de analizar los controles que las mujeres tienen acerca de su comportamiento para que se ajuste a las normas y se parte de la concepción de que, si las mujeres cometen menos delitos, tal vez se encuentre la razón en las características que definen el género femenino que nos pueda aportar las bases causales de los mismos.

En definitiva, por **CRIMINOLOGÍA FEMINISTA** entenderemos: *“aquella ciencia que se dedica a estudiar el fenómeno de la criminalidad o delincuencia femenina, la reacción*

que tiene la sociedad frente a esas conductas, así como los sistemas sociales que se utilizan para controlar este fenómeno. Investigando las razones por las que las mujeres delinquen y porque no delinquen en el mismo número que los hombres, el tipo de delitos que cometen, las medidas que se deben llevar a cabo para que no reincidan ya que no se podrían aplicar las mismas medidas que a los hombres porque existen diferencias entre ambos sexos, así como establecer si existen tipos de mujeres delincuentes”.

6.2 Marco teórico

El género y el delito están relacionados histórica y transculturalmente. El hecho, fehacientemente constatado de que los varones manifiesten una propensión mayor a la comisión de ilícitos que las mujeres, ha supuesto el incentivo para centrarse en el estudio del “hombre delincuente”, ocasionando una “ceguera de género” inherente al campo de la Criminología (Cecil, 2006; citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010).

Cabe destacar que esta criminología se encuentra dividida en tres etapas:

1. En la primera etapa se realizaron algunos estudios sobre la criminalidad femenina en las primeras décadas del siglo XX, desde la perspectiva de la criminología tradicional .
2. La segunda etapa comprende los años 70 y 80 en los cuales se desarrolla la Tesis de la Liberación y se habla por primera vez de la Criminología Feminista .
3. La tercera etapa, en los años 90 cuando se producen importantes deliberaciones y debates sobre los estudios de este tema y sobre las medidas que deben desarrollarse posteriormente para seguir investigando este tipo de criminalidad.

Respecto a los autores que han tratado de desarrollar la criminología, encontramos:

Pensadores como Lombroso y Ferrero los cuales fueron los primeros en tratar de explicar la delincuencia femenina, un campo olvidado por parte de los estudiosos. Por ello, **Cesar Lombroso** en su obra *The female offender* (1895), postula que la delincuencia femenina es una tendencia inherente a las mujeres que no habían evolucionado apropiadamente (biológicamente atávicas) hacia mujeres femeninas que cuentan con refinamientos morales.

Sin embargo, **W. I. Thomas** en sus obras *Sex and Society* (1907) y *The unadjusted girl* (1923), estimaba que el deseo de la mujer de nuevas experiencias, seguridad, respuesta y conocimiento explicaba su participación en el delito. En el supuesto concreto de las mujeres, entiende que la mejor fórmula de prevención de la delincuencia femenina es que ésta se ajustase a la situación que le ha tocado vivir como mujer. En base a este planteamiento, argumenta el que las mujeres de clase media delinquen poco, en tanto han sido convenientemente socializadas para aceptar su situación y valorar su castidad como una inversión. Las mujeres de clase baja, por el contrario, al no socializarse de esta manera, delinquen por deseo de excitación y nuevas experiencias.

Por otra parte, encontramos el psicoanalítico **Sigmund Freud** (1948) consideraba que las mujeres habían nacido para ocupar una posición inferior a la del hombre. Tenían, por tanto, un estatus social más bajo que incluía el ser madres y esposas. Él consideraba que la anatomía es destino. “Son los órganos sexuales los que determinan la inferioridad femenina”, admitía.

Según esta corriente de pensamiento, las niñas crecen considerando que han perdido el pene como castigo y se convierten en seres vengadores. La mujer delincuente intenta ser un hombre, y por ello utiliza la agresión y la delincuencia como reflejo de su deseo de pene. Para evitar estas conductas desviadas lo que deben hacer es ajustar el rol a su sexo.

A su vez, otros autores de renombrado prestigio criminológico que incorporaron el género en sus investigaciones fueron **Tarde, Durkheim, Watson, Marx, Ferracuti, Marchiori y Quiróz Cuarón**, quienes consideraron, a diferencia de los positivistas, la delincuencia, sobre todo la femenina, como “enfermedad”, como una “desadaptación” que amerita un tratamiento (Lima, 1998 citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010).

Otto Pollack (1950), se une a esta tendencia de exponer razones psicológicas para diferenciar a los hombres de las mujeres. Las mujeres son inherentemente mentirosas, afirmaba. Las mujeres engañan de manera innata porque está en su constitución de mujer. Son seres vengativos a causa de su pasividad sexual que es lo que les induce a delinquir. Este autor añade a sus argumentaciones la “tesis de caballerosidad”, según la cual las mujeres utilizan la seducción para obtener un trato más benévolo de los jueces y policías, lo que permite que las verdaderas cifras de crímenes cometidos por mujeres se oculten y la información se tergiverse.

Esta tesis defendía la idea de que el propio sistema de administración les ofrecería una actitud paternalista, debido a que estas mujeres eran vistas como mujeres desfavorecidas y desprotegidas –muestra del patrón machista- que merecían ser juzgadas con menor rigor. Asimismo, afirma que la criminalidad de las mujeres se encuentra en gran parte enmascarada y oculta, y que su alcance real es probablemente mucho más considerable de lo de que muestran las estadísticas penales (Vízcaíno-Gutiérrez, 2010)

Por consiguiente, los teóricos de las áreas biopsicosociales explican las diferencias de género en la delincuencia en función de rasgos físicos y emocionales. Desde esta óptica, se afirma que es la interacción de los ambientes físico y psicológico con el social, lo que produce la delincuencia. De entre este tipo de interacciones se han estudiado en detalle la sexualidad precoz por **Glueck y Glueck (1934) Cowie J., Cowie V. y Slater (1968)** (citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010) así como las diferencias hormonales, el síndrome premenstrual o trastorno disfórico premenstrual, y la agresión, que actúan factores detonantes de la criminalidad femenina.

Daly y Chesney-Lind (1988), defienden que las relaciones de género y los constructos de masculinidad y feminidad no son simétricos, sino que se basan en un principio organizativo de la superioridad social, política y económica de los hombres sobre las mujeres. Los sistemas de conocimiento reflejan los puntos de vista masculinos y su desarrollo es, con frecuencia, genérico. Ello ha provocado la “invisibilidad” de la mujer en las áreas de investigación, de impartición de justicia y de los discursos legales (Bavestrello y Cortés, 1998 citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010).

En *Sister in Crime*, de **Freda Adler (1975)** y *Women and Crime*, de **R. J. Simon (1975)**, ambas autoras reflejan en la tendencia a la disminución de las restricciones de las mujeres y el incremento de sus oportunidades en el mercado, como elementos cooperantes relacionados con la comisión de conductas delictivas.

Aunque realmente el desarrollo de la criminología feminista se lleva a cabo cuando a finales de la década de los sesenta **Klein (1995)** (citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010), pone el verdadero énfasis en ahondar en este campo del conocimiento, centrando la investigación en las diferencias de género y cómo éstas modifican el efecto de los factores criminógenos. **En definitiva**, trasladar el género al centro de la investigación criminológica.

Algunos autores afirman que los constructos teóricos fundados en la asociación diferencial pueden llegar a esclarecer tanto las similitudes, como las diferencias de género en la participación delictiva. La importancia de la socialización diferencial, que hoy por hoy pervive para hombres y mujeres, restringe, a la par que contribuye a explicar, la menor incidencia de la delincuencia femenina. Índice que, en las últimas décadas ha experimentado un notorio incremento a pesar de continuar siendo inferior respecto de la criminalidad masculina, que podría encontrar respuesta en la mayor libertad obtenida por las mujeres (Belknap, 2001; citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010).

Al mismo tiempo, **Moffitt** (2001) insiste, a raíz de un sólido estudio empírico, en que el comportamiento antisocial de las mujeres obedece a las mismas leyes que el de los hombres y que los factores de riesgo que predicen la criminalidad de unos, valen igualmente para los otros. Por lo que se refiere a otras variables relevantes, se ha detectado de manera clara, que las causas a nivel *macro* de la delincuencia masculina y femenina son semejantes, aunque los efectos resulten más intensos en el caso de los varones (Haynie y Steffensmeier, 2000). El por qué delinquen menos las mujeres que los hombres obedecerían, por tanto, más a una cuestión de grado, que de cualidad (Lanctôt y Le Blanc, 2002).

Más recientemente, **Chesney-Lind y Pasko** (2004), argumentan que “[...] el género importa, no sólo en términos de la trayectoria de una persona hacia el delito, sino también en términos de cómo el sistema de justicia criminal responde ante los delincuentes que se hallan bajo su autoridad”.

Por todo lo anteriormente expuesto, parece que paulatinamente los días de “**invisibilidad**” de la mujer en la investigación criminológica (Belknap, 2001), tienden a quedar superados. Y no sólo superados, sino que se abren nuevas vías de investigación entre las que cabría destacar el papel de las mujeres en la criminalidad organizada, aspecto que se abordará posteriormente.

Las áreas a las que se ha dedicado mayor atención en relación a las mujeres y la criminología son las siguientes (Sánchez, 2004; citado por Pina Rodríguez, 2016):

Tipo de infracciones cometidas, así como los arrestos, sentencias y motivos que llevan a las mujeres a infringir la ley;

El tratamiento del sistema de justicia, es decir, qué trato institucional o que tiene el sistema de justicia hacia las mujeres y adolescentes;

Las pandillas callejeras, en las que predominan los hombres y en las que las mujeres tienen un papel menor en el grupo;

Los medios de comunicación en los que las jóvenes que actúan violentamente aparecen como casos aislados y esporádicos que provocan una elevada fascinación pública;

La violencia en la pareja, señalando que no siempre la mujer es víctima o maltratada.

6.3 Perspectiva de género

Para empezar, el concepto de género es un aporte de las teorías feministas y la definición que se utiliza es la de **Joan Scott**, quien afirma que: *“El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”* (Scott, 2000; citado por Acosta Viera, 2012)

Además, el concepto de género nos dice que, sobre las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, se han construido **diferencias culturales** que privilegian el poder masculino sobre lo femenino, así como también, la distinción por género en el control, identidad, significado, acciones, emociones y ventajas (Romero Mendoza, 2003). Es frecuente que a los varones se les enseñe a valorar la autonomía y la independencia, mientras que a las mujeres se les inculca que su valía depende en gran medida de su capacidad para mantener relaciones. (Romero Mendoza, 2003)

Por lo tanto, el estereotipo establecido al género femenino puede ser el de esposas leales, amas de casa responsables de sus hijos, sin otra meta en la vida que servir a las personas que las rodean: sus familias de origen, las que han creado, sus relaciones de vecindario, entre otras. Este estereotipo está muy relacionado con el deber-ser femenino (Torres, 2008; citado por Acosta Viera, 2012). Igualmente, desde estas normas de género se apunta que las mujeres son caprichosas, sensibles, frágiles, miedosas, seductoras, pasivas y siempre respetuosas a la autoridad de los hombres.

Detrás de dichas circunstancias hay ciertos patrones de conducta, valores, creencias e imágenes, que sirven para marcar las diferencias, para distinguir la posición que ocupan el hombre y la mujer en nuestra sociedad, actuando como construcciones de género. (Romero y Aguilera, 2002; citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010)

Por otra parte, **la escasez de material sobre la criminalidad femenina** y los pocos estudios realizados que carecen de actitud crítica sobre los estereotipos sexuales orientados a las mujeres, confirman el estatus de inferioridad que las mujeres sufren tanto en la sociedad como en el ámbito del crimen. Ya que, la mayoría de los estudios sobre la criminalidad se realizaron desde la perspectiva de un hombre para estudiar a hombres delincuentes, es decir, desde una perspectiva androcéntrica siendo aplicados a las mujeres sin tener en cuenta las diferencias que existen entre ambos sexos.

Sin embargo, se puede demostrar que actualmente el devenir de los acontecimientos contemporáneos muestra **la superación del mundo monolítico**, para pasar a uno cada vez más flexible y en consonancia a ello la delincuencia, la cual afronta respectivamente procesos evolutivos, adaptándose al entorno en el que pretende llevar a cabo sus actividades ilícitas para evitar la pérdida de competitividad y eficacia. (Sansó-Rubert Pascual, 2010)

Teniendo en cuenta, la **tesis de la liberación y el modelo analítico de la pseudoemancipación**, el motivo fundamental de las enormes diferencias entre la criminalidad de hombres y mujeres descansa en que ambos venían desempeñando y ocupando distintos roles y posiciones sociales, de manera que la mujer siempre se habría encontrado en un segundo plano.

En función de este planteamiento, a medida que las mujeres vayan conquistando posiciones en todos los ámbitos de la estructura social y las diferencias vayan disminuyendo en favor a la equiparación, se producirá una paulatina **equivalencia de los índices de delincuencia**. Aunque no alcanzará a ser una equiparación real, pero sí que la mujer tendrá una mayor implicación en el delito, así como en los roles desempeñados sobre todo en las organizaciones criminales. (Sansó-Rubert Pascual, 2010) Además, con el aumento de las oportunidades de las mujeres, consecuentemente también lo hará su

comportamiento desviado y la tipología delictiva se aproximará a la de los hombres. (Simon, 1975; citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010)

A la hora de replantear dicha tesis para su contextualización al presente siglo, se puede constatar algunas transformaciones relacionadas en los roles desempeñados por las mujeres en el seno de las organizaciones criminales. Transformaciones que son incipientes, dado que los cambios sociales importantes llevan siempre un tiempo amplio de maduración y pueden generar variaciones en la esfera criminal.

Por consiguiente, estas transformaciones pueden ser constatadas empíricamente, ya que se puede comprobar cómo se ha producido un aumento de mujeres integrantes en las organizaciones criminales, así como la diversificación de sus roles y las diversas formas de incorporarse a las mismas.

En definitiva, es necesaria la introducción de la perspectiva de género como nuevo paradigma en el estudio de la criminalidad, para comprender las desigualdades entre hombres y mujeres. La perspectiva de género implica reconocer las relaciones de poder que se dan entre géneros, mayoritariamente favorables para los hombres y discriminatorias para las mujeres. Además, dichas relaciones han sido constituidas social e históricamente clasificando ciertos roles, identidades y valores atribuidos según el género de la persona, en todo tipo de entramado social.

7. Organizaciones criminales: mafias del narcotráfico

Un recorrido por las diversas manifestaciones de criminalidad organizada permite afirmar que los grupos de delincuencia han surgido en Asia, América Latina, África, Europa y Estados Unidos; ninguna región del mundo y ningún sistema político ha impedido su eclosión o logrado un éxito rotundo en su eliminación.

En cuanto a la percepción del crimen organizado, tanto por parte de los Estados como de la opinión pública en general, se puede afirmar que no son del todo conscientes de su gravedad (Moisés Naim, 2006; citado por García Iglesias, 2015). En su libro *Ilícitos*, expone las tres malas ideas en las sociedades actuales existentes al respecto:

1. Pensar que no hay “nada nuevo”, ignorando los grandes cambios que ha experimentado el crimen organizado en la década de los 90, con la desaparición de las estructuras rígidas clásicas de las jerarquías criminales, la descentralización

y desestructuración de sus actividades, unido a la aparición de nuevas formas de comercio ilícito por internet.

2. Hay que considerar que el comercio ilícito no es mas que delincuencia estándar, pero el crimen organizado va más allá, crea nuevos agentes y reconfigura el poder en la política y en la economía internacionales.
3. Concepción de que el comercio ilícito es un fenómeno que se encuentra sumergido fuera de la vida ordinaria, provocando en los ciudadanos un sentimiento de falsa seguridad, sin advertir que el comercio ilícito se ha introducido en la vida de los ciudadanos y de prácticamente todo el mundo, incluso en las estructuras estatales.

Respecto al perfil del tipo de delincuentes inscritos en organizaciones criminales, concretamente de los líderes o jefes, **Bovenkerk** (2000; citado por Giménez-Salinas Framis, Requena Espada & De la Corte Ibañez, 2011.) abordó el estudio del perfil del criminal organizado de forma análoga al estudio de los puestos o cargos en una empresa legal. Defendió que el perfil de un puesto de liderazgo en una organización criminal no difería del de una empresa legal y requería rasgos individuales como:

Extraversión
Impulsividad controlada
Sentimiento de aventura
Desorden de personalidad narcisista

Centrándonos en las organizaciones del tráfico de drogas, cabe definirlo como la actividad que consiste en la producción, distribución, venta y consumo, normalmente a gran escala, de drogas, adictivas o no, de manera ilegal, con el fin de obtener beneficios económicos. Estas drogas o estupefacientes suelen tener consecuencias para la salud y están prohibidas en la mayoría de los países del mundo. Los grupos ilegales, mafias, cárteles y grupos narcotraficantes son los que se encargan de desarrollar esta actividad y suelen tener presencia internacional y ostentan muchas veces un poder similar al de algunos gobiernos.

Cabe destacar que los Estados Unidos es el mayor mercado de droga del mundo, han sido los pioneros y responsables de gran parte de este fenómeno y el primer país dónde se encuentra el mayor consumo. En segundo lugar, se encuentra Brasil, el tercero Argentina y el cuarto España. (Bagley, 2013) Siendo el narcotráfico el delito más común a nivel transaccional, ya que es el que más dinero mueve y aporta enormes ganancias a

productores, vendedores e intermediarios, convirtiendo además países en “narco estados” donde la actividad del tráfico de estupefacientes es facilitada en gran medida por el Estado y la comunidad internacional. (Bermejo,2009; citado por Pisabarro Cuervo, 2013)

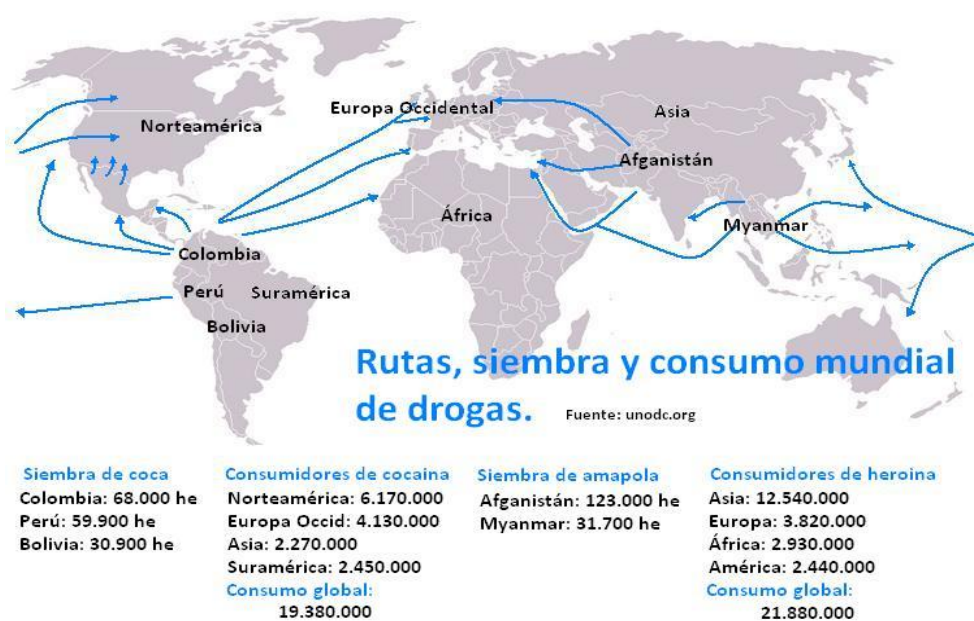
A nivel internacional, el crimen organizado es considerado complejo y multidimensional, y la clave de su triunfo a escala mundial reside en la naturaleza de su condición de actor transnacional, que aprovecha con mayor destreza y eficiencia los vericuetos de la globalización. (García Iglesias, 2015).

Según **Manuel Castells** (citado por García Iglesias, 2015) para considerarse narcotráfico deben existir una serie de características:

1. Que se dirija a la demanda y orientado a la exportación
2. Actividad plenamente internacionalizada, con una división de trabajo cambiante entre diferentes localizaciones y con un método de transporte efectivo y directo
3. El componente decisivo de la industria de la droga sea el sistema de blanqueo de dinero para la obtención de ganancias.
4. En el momento de las transacciones, se emplee de manera recurrente la coacción y el uso de la violencia extrema
5. Capacidad de corrupción y de penetración en los entornos institucionales y estatales.

En los últimos tiempos debido a la proliferación y la presencia de las drogas en todas las esferas sociales, se han intentado desarrollar doctrinas de actuación para su combate, tanto a nivel estatal, como internacional, tomándose como núcleo del problema Europa y Estados Unidos. (García Iglesias, 2015)

FIGURA 2: MAPA MUNDIAL: RUTAS, SIEMBRA Y CONSUMO DE DROGAS



Fuente: UNDOC.ORG (2012). *Rutas, siembra y consumo mundial de drogas*. [imagen]
 Recuperado de: <http://unaisladondenaufregar.blogspot.com.es/2012/02/mas-cerca-de-acabar-con-la-gran-lacra.html>

Narcotráfico en España

Haciendo referencia a España, en los últimos diez años, el veinte por ciento de las detenciones por crimen organizado han estado relacionadas con el narcotráfico. Cada año se incautan en nuestro país entre treinta y cuarenta mil kilos de hachís, unas trescientas mil de unidades de éxtasis y ciento cincuenta kilos de anfetamina. Además, los informes nacionales e internacionales atribuyen a España (y a Portugal) una posición clave en el comercio mundial de drogas, especialmente como país de tránsito para la cocaína y el hachís que se consumen en todo Europa. Por lo tanto, se puede afirmar que la droga es la primera y más importante causa de la actividad criminal organizada en España. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

Aunque las organizaciones colombianas han mantenido el control del mercado de la cocaína en nuestro país, en los últimos tiempos ha aumentado la identificación de grupos venezolanos, bolivianos y argentinos involucrados en la distribución. Asimismo, encontramos que Brasil, Argentina y Venezuela y varios países caribeños son puntos de tránsito donde han proliferado grupos criminales que colaboran con los colombianos en

el transporte de la droga a España. Una vez llega, los grupos españoles custodian la cocaína que luego venderán a italianos, franceses, alemanas, portugueses y británicos.

Igualmente, España funciona como entrada prioritaria para el hachís procedente de Marruecos, que luego es distribuida por el resto de Europa mediante medios terrestres y aéreos. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010).

Por otra parte, a pesar de que el consumo de heroína se ha reducido enormemente, se produce la introducción desde Turquía, Afganistán y el sudeste asiático. De cuya venta se ocupan clanes gitanos españoles en colaboración con grupos colombianos.

Por último, se encuentra el aumento del mercado de drogas sintéticas (anfetaminas, metanfetaminas y éxtasis) las cuáles proceden de Holanda y Bélgica, su tráfico se encuentra a cargo de grupos alemanes, ingleses y belgas.

El tráfico de drogas se ha visto favorecido debido a la globalización y el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, la información y el transporte, ya que han creado las condiciones necesarias para su transnacionalización. (De la Corte Ibañez & Giménez-Salinas Framis, 2010)

8. Posición de poder: Rol y estatus

El **delito femenino** ha sido considerado durante mucho tiempo como un tema tabú, debido a que el **rol femenino** no le ha permitido a la mujer involucrarse en actividades delictivas. La mujer ha debido siempre cumplir con su **rol de educadora** de los hijos. Por consiguiente, se puede afirmar que los estereotipos sociales femeninos no han sido compatibles con las cualidades que se valoran en el mundo de los criminales, en pocas palabras, una característica propia del sexo femenino no es compatible con lo que se considera delictivo o antisocial.

La **ideología patriarcal** está muy interiorizada y se refleja en los procesos de socialización de las mujeres. Un ejemplo de ello es el pensador Thomas (1967), quién partía de la idea de que los deseos básicos de la acción social se derivan de los instintos biológicos, los cuales se canalizan hacia fines sociales a través de la socialización desarrollada principalmente en la familia. Por este motivo, las mujeres tienen mucha más capacidad de dar amor y atender a los más necesitados; debido a que su sistema nervioso está muy relacionado con su instinto maternal.

Por tanto, las mujeres se convierten en delincuentes por un defecto en su socialización primaria. Si la socialización es precaria, los **roles familiares tradicionales** no se aprenden y el resultado es que los instintos nerviosos de las mujeres se distorsionan y se acaba cometiendo un delito o ejerciendo la prostitución. Para este autor, la delincuencia femenina es de tipo sexual principalmente. La mujer criminal es considerada por Thomas como un ser sexualmente anormal, reflejando el pensamiento machista y retrograda de la época.

Cuando se mencionaba a las mujeres delincuentes se consideraban sus actuaciones más graves, ya que el daño que producían se consideraba peor. Las mujeres eran vistas como objetos extraños, que no tenían explicación. Tal y como afirmaba Concepción Arenal: “Con ser tan mala la situación del hombre que sale de presidio, la de la mujer es infinitamente peor. Más despreciada que él, también más tentada”. (Pina Rodríguez, 2016)

Mediante el surgimiento de la **perspectiva de género** de los movimientos feministas de la década de los 60 y 70, basado en la necesidad estudiar la construcción social de género, conocer las experiencias de vida de las mujeres, así como la estructura del espacio doméstico para llegar a entender lo que está ocurriendo. De este modo, la teoría feminista trata de indagar en las diferentes fuentes: religiosas, científicas, históricas, etc. para poder desmentir las falsedades y acabar con los prejuicios que apoyan y sustentan la dominación sexual. Asimismo, trataron de sensibilizar el tema de la desviación femenina, logrando contrarrestar la idea de que las mujeres tienen un menor riesgo de ser víctimas de la violencia de los hombres. Del mismo modo, trataron de desmitificar los estereotipos sexistas que definían a las mujeres como seres pasivos, inferiores y condicionados por su biología. (Pina Rodríguez, 2016)

El hecho de que las mujeres se sientan como un ser vulnerable, debido al control social ejercido hacia ellas, es lo que fomenta la inhibición del delito y ayuda a comprender por qué los **roles femeninos** en las actividades delictivas suelen ser de tipo subordinado.

Se parte del hecho de que los hombres y las mujeres llevaban mucho tiempo desempeñando y ocupando roles diferentes y posiciones en la sociedad, dejando a las mujeres relegadas a un plano secundario. En el momento en que las mujeres han tenido acceso a las mismas posiciones de la sociedad que los hombres las diferencias se irán disminuyendo entre ellos con el paso del tiempo. De este modo, la delincuencia de las

mujeres se irá equiparando a la de los hombres. Esto es lo que se conoce como la “tesis de la liberación”. Junto a la mayor equiparación de delitos cometidos por hombres y por mujeres fruto de la aproximación de posiciones, el sistema de Justicia tratará a ambos por igual.

La teoría de la anomia por su parte propone que las mujeres están menos sujetas que los hombres a los énfasis culturales en el éxito material, debido a que ellos prevalecen y se hacen más fuertes en las esferas públicas mientras que las mujeres pertenecen principalmente al ámbito privado y doméstico (Sánchez, 2004; citado por Pina Rodríguez, 2016).

Las mayores diferencias entre los géneros se encuentran en los delitos más graves. Los delitos en los que la participación femenina ha aumentado son principalmente delitos de menor gravedad, y se debe a los cambios estructurales que determinan los **roles de género**. En general, los delitos femeninos son de menor importancia y están más relacionados con la marginación, como la prostitución o los fraudes a pequeña escala.

Centrándonos en la **criminalidad organizada**, esta es mayoritariamente de carácter conservador y contraria a cambios (Sánchez García de Paz, 2005; citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010). Se caracterizan por su inmovilismo y tradicionalidad.

Por lo que, es destacable el análisis de las **funciones desempeñadas por las mujeres** en el interior de la esfera delictiva organizada y desmontar la idea que prevalece en la opinión pública de que éstas se encuentran ajenas a la actividad criminal organizada, interpretación influenciada por su “invisibilidad”. Ya que, se puede observar un aumento, de mujeres que forman parte de organizaciones criminales, donde se han diversificado los roles de estas dentro de ellas (grandes organizaciones de narcotráfico como los ejemplos expuestos anteriormente, incluso en organizaciones terroristas como ETA o el ISIS) donde la manifestación del binomio género-delito está profundamente influenciada por las circunstancias ambientales imperantes en un determinado marco social. (Sansó-Rubert Pascual, 2010).

La relevancia del **estatus de la mujer** en una organización criminal está directamente relacionada con diversas circunstancias espaciotemporales: etnicidad, sistema político, religión y cultura entre las más destacadas (Sansó-Rubert Pascual, 2010).

Por el contrario, en el mundo criminal clásico se tiende a identificar a la mujer con la debilidad, pero se encuentra comprobado que esta exclusión se desmorona cuando un conjunto de estudios reveló **funciones femeninas más activas y significativas**, que las reflejadas por los estereotipos dominantes hasta la fecha (Santino, 2006; citado por Sansó-Rubert Pascual, 2010).

El **estereotipo tradicional** adjudicaba a la mujer una serie de funciones secundarias, aunque no menos importantes. Entre ellas se encontraban las tareas de transmisión del código cultural (subcultura criminal),² así como de incitar a los hombres a la venganza, de garantes de la reputación masculina y de ser mercancía de trueque respecto de las políticas matrimoniales con fines criminales, etc. (Sansó-Rubert Pascual, 2010)

Teniendo en cuenta la teoría desarrollada por **Edwin.H. Sutherland** (1934) sobre la asociación diferencial, se afirma la responsabilidad de la mujer en el papel de madre, de inculcar valores, costumbres y principios, destinados a reforzar la identidad de los integrantes de la organización criminal. En este sentido, la actuación criminal se aprende al igual que las restantes modalidades de comportamiento, siendo el lugar ideal para el aprendizaje la realidad próxima e íntima para el sujeto, como es la familia o el grupo de amigos, donde las mujeres desarrollan una importante labor. (Sansó-Rubert Pascual, 2010)

Actualmente, resulta evidente que no hay **roles femeninos** que sean apropiados universalmente para todas las mujeres, sino que los factores como la raza, la clase social, así como el contexto en el cual se desarrollen tienen un papel importante. Aunque la mujer delincuente se ha encontrado peor posicionada que el hombre delincuente, la evolución de las diferentes ciencias sociales refleja en cada momento el pensamiento de la época. Por eso, en sus inicios al hablar de criminología se dejaba relegada a la mujer, tal y como se hacían en muchas otras disciplinas. Sin embargo, el creciente interés por analizar el

² En las organizaciones criminales de naturaleza familiar, la socialización primaria –la que se desarrolla en el núcleo familiar– responde a un sistema de valores alternativo y predominante que se diferencia del que proponen las instituciones de educación estatales. A este respecto son interesantes las observaciones de Armao sobre la relación entre familia y sociedad civil en el contexto mafioso italiano. Armao, Fabio (2000): *Il sistema mafia*. Turín. Bollati Boringhieri, pp. 48-49. Igualmente, consultar las teorías criminológicas de las subculturas delictivas de Cohen sobre la presión anómica del grupo de referencia. Cohen, A. K. y Short, J. F. (1958): “Research in delinquent subcultures”. En *The Journal of Social Issues*, XIV. *New light on delinquency*. W. McCord Ed

papel de la mujer en la delincuencia ha contribuido a que se lleven a cabo cambios legislativos, derivados de la transformación social de la época.

9. Mujeres relevantes en mafias de narcotráfico

Encontramos diversos casos en los que son las mujeres las que se encuentran involucradas como líderes en organizaciones criminales, en este punto nos centraremos en las mujeres en las mafias del narcotráfico. Sobre todo, en Latinoamérica donde podemos ver ejemplos más significativos. A continuación, se desarrollarán las biografías de las principales mujeres a lo largo de la historia del narcotráfico.

ESPAÑA

TANIA VARELA (17/01/1974)



Fuente: Noticias Galicia.com.
(2018). *Fotografía Tania Varela*

Natural de Cambados (Pontevedra) ejercía la abogacía y ha sido la única mujer en la lista de las 70 personas más buscadas por la EUROPOL. Es un ejemplo de cómo la droga y el dinero irrumpen en las vidas de las personas para llevarlas por la senda equivocada. (Puga,2018)

Fue designada encargada del Centro de Información a la mujer, hasta que en 2005 se centra en ejercer como asesora jurídica para David Pérez Lago, una de las personas destacadas por el narcotráfico en Galicia. (Santaló,2018)

Finalmente, se involucra en la organización y es detenida en 2006 como presunta líder de un clan de narcotráfico, anteriormente liderado por Laureano Oubiña. En 2011 fue condenada por el delito de tráfico de drogas a 7 años de prisión, pero no llegó a ingresar. Varela fue declarada en rebeldía, ya que se encontraba en paradero desconocido cuando debía cumplir condena. Tenía en vigor tres órdenes internacionales de drogas y blanqueo de capitales. (Puga,2018)

Llevaba desaparecida desde el 2013, cuando finalmente fue detenida este año 2018 en Cataluña exactamente en Vilanova y la Geltrú. En el momento de su detención, se identificó con una documentación falsa. (Santaló, 2018).

COLOMBIA



Fuente: Semana. (2012). Fotografía Griselda Blanco

GRISELDA BLANCO (15/02/1943-03/09/2012)

También conocida como “La reina de la coca” o “La viuda negra”, cuya ocupación era Capo de la droga, es decir, jefa de la mafia del Cartel de Medellín y pionera e inventora del negocio de la cocaína en el mundo en Miami en las décadas 1970 y 1980. (Serrano, 2016)

Su infancia no fue buena, ya que contaba con una familia desestructurada. Comenzó a crear su imperio cuando se casó con su segundo marido Darío Sepúlveda. (Serrano, 2016)

En 1975, fue acusada de cargos federales por conspiración de drogas, junto con 30 de sus subordinados, en ese momento fue el caso más grave sobre tráfico de cocaína en la historia. Blanca huyó a Colombia antes de ser detenida en Miami. (Semana, 2012)

Participó en la violencia relacionada con la droga conocida como la “Cocaine Cowboys Wars”. Además, se la acusó de cargos por los asesinatos, cerca de unos 250, entre los que se encontraban como víctimas sus maridos. (Serrano, 2016)

Asimismo, Griselda desarrollo técnicas innovadoras para mantenerse a salvo de la justicia, diseño tacones y sujetadores para las mulas para evitar la incautación de la droga.

En definitiva, la vida de Griselda Blanco estuvo rodeada de lujos y dinero, pero su vida acabó en tragedia ya que fue asesinada en Medellín por unos sicarios en moto. (Semana,2012)

MÉXICO



Fuente: El Universal. (2015). Fotografía Sandra Ávila

SANDRA ÁVILA BELTRÁN (11/10/1960)

Es también conocida como “La Reina del Pacífico”. Su infancia se desarrollo en el ambiente de las drogas, ya que su familia era contrabandista del estado de Sinaloa. Es hija de Alfonso Ávila Quintero, al que se relacionaba como líder del Cártel de Guadalajara. Asimismo, se confirman vínculos con algunos de los mayores capos mexicanos (Chapó Guzmán, Mayo Zambada, Amado Carrillo Fuentes).

Sandra, intentó estudiar periodismo, pero le resultó complicado alejarse del mundo de la droga en el que se había criado. Fue durante su relación con el colombiano Juan Diego Espinosa, cuando su negocio se volvió más prolífico al lograr estrechar los lazos entre la organización colombiana y mexicana. (Serrano, 2016)

Contaba con una gran inteligencia para los negocios y aprovechaba su físico para ascender en el poder, era considerada una dama de alto nivel y parte clave del negocio del narcotráfico. Además, se sabe que fue ella quien reclutó un ejército de mujeres colombianas a través de una empresa de masajes, las cuales se encargaban de introducir maletas de dinero en Colombia. (Serrano, 2016)

Sandra, se encontraba en el punto de mira de la Agencia Antidrogas de los Estados Unidos por ser la presunta responsable de delitos de delincuencia organizada, contra la salud y de blanqueo de capitales, se la acusaba de organizar las operaciones. Vivió desapercibida hasta que la policía encontró más de nueve toneladas de cocaína en un barco, por lo que fue detenida el 28 de septiembre de 2007. (BBC, 2015)

Finalmente, fue declarada no culpable de los cargos de Narcotráfico y Asociación Delictuosa en Estados Unidos de Norteamérica, pero sí de un cargo de cómplice por apoyar económicamente a una persona ligada al narcotráfico, su condena fue de 7 años siendo liberada el 7 de febrero de 2015. Cuando salió de prisión, su participación no parecía tan fortuita como realmente fue, ya que ella misma confesó en una entrevista que consiguió llegar al poder en un mundo de hombres y machismo, donde las mujeres son vistas como trofeos y objetos sexuales. (BBC, 2015)



Fuente: Boston.com.
(2008). *Fotografía Laura*

LAURA ZÚÑIGA (03/01/1985)

Es también conocida como "Miss Narco", ya que fue la ganadora del certamen Nuestra Belleza Sinaloa en 2008. Fue detenida un mes después en la ciudad de Guadalajara junto con siete hombres, armas y miles de dólares. Se la relacionó con el Cártel de Juárez, organización que tenía como líder a su novio, por ello se la investigó como presunta responsable de la comisión de delitos contra la salud, blanqueo de capitales y delincuencia organizada. Pero fue puesta en libertad al no poderse

demostrar su vinculación con el Cártel. Cabe destacar que la relación entre las reinas de la belleza y narcotraficantes es algo habitual en México. (Serrano, 2016)



Fuente: Semana. (2012). *Fotografía Enedina Arellano Félix*

ENEDINA ARELLANO FÉLIX (12/04/1961)

También conocida como la “Narcomami”, jefa única del Cártel de Tijuana y licenciada en contabilidad. Está señalada por la Agencia Antidrogas de los Estados Unidos (DEA) como la persona más poderosa del narcotráfico desde el año 2008. (Grillo, 2015)

Se encargaba de administrar las finanzas y el blanqueo de capital del Cártel que había sido administrado anteriormente por sus hermanos. Sin embargo, tras la detención de uno de ellos, se convirtió en la líder, siendo la primera mujer en todo el mundo en liderar un cártel de droga según la DEA. (Grillo, 2015)

Tuvo una visión distinta del negocio de la que habían tenido sus hermanos, caracterizada por el uso excesivo de violencia, lo que provocó que muchos acabarían perdiendo la vida o en prisión. La estrategia llevada a cabo por Enedina trata de evitar las guerras entre clanes y se centra sobre todo en números y alianzas, conseguidas según fuentes por su belleza vinculándose a traficantes poderosos como Chapo Guzmán. (Grillo, 2015)



Fuente: Semana. (2012). *Fotografía Claudia*

CLAUDIA OCHOA FÉLIX (1987)

También conocida como la “Emperatriz de los Ántrax” se la relaciona como líder del Cartel de Sinaloa. Además, comparte fotografías en redes sociales exhibiendo su poderío económico obtenido gracias al narcotráfico (coches, viajes, joyas). (Baltazar ,2018)

GUATEMALA



Fuente: Plaza Pública. (2015).

Fotografía Marllory Chacón

MARLLORY DADIANA CHACÓN ROSELL

(4/10/1972)

La DEA comenzó a investigar a esta empresaria en 2008, ya que lideraba una red de blanqueo de capitales para grandes clientes como el Cártel de Sinaloa y otros narcotraficantes de Centroamérica. Pero no sólo se dedicaba a ello también coordinaba la recepción, compra, transporte y distribución de cocaína cuyo destino final eran los EE. UU., encabezando la actividad criminal que la convertiría en una de las mujeres más importantes de Centroamérica, llegando a convertirse en una importante figura de la alta sociedad. Chacón se entregó a las autoridades estadounidenses y se declaró culpable a cambio de una sentencia menor. Fue condenada a pena de prisión por el Tribunal de Miami. (López, 2015)

Como podemos observar, son mujeres que han desempeñado cargos de líder, es decir cargos directivos. Además presentan características similares a las que pudiera presentar un hombre. Son inteligentes y saben dominar el campo en el que trabajan y emplean sus técnicas femeninas para conseguir sus objetivos. Además, llegan a sustituir dentro de la organización criminal papeles que eran llevados a cabo por hombres.

Sin embargo, estás mujeres que se elevan en el poder se las considera raras tanto por la opinión pública como por otras organizaciones criminales lideradas por hombres, ya que deben ser extremadamente inteligentes, talentosas y valientes, características que de un principio no son consideradas en el estereotipo del género femenino, rompiendo por tanto con las expectativas que se tiene sobre las mujeres. Situación que realmente no es cierta simplemente son las creencias socioculturales sobre la inferioridad y vulnerabilidad de la mujer. Además, los medios de comunicación se han encargado de difundir representaciones sociales alrededor del “capo” como superhombre, fuerte, poderoso, violento y difícil de vencer. Lo que ha generado que se esconda a las mujeres por haber constituido una mirada sobre ellas que disuena en este marco de delincuencia. Por lo que se invisibiliza su actividad lo cual permite su ejercicio con una reducción de riesgos de detección, captura y juzgamiento. (Ovalle & Giacomello, 2006; citado por Vízcaíno-Gutiérrez, 2010)

A consecuencia del estereotipo femenino, a las mujeres que forman parte del narcotráfico se les relaciona como “las mujeres trofeo” (Valenzuela, 2003; citado por Acosta Viera, 2012), o las madres que rezan por el futuro de sus hijos, quienes muchas veces tienen que enfrentar el rechazo de la gente debido a que sus hijos “trafican con la muerte” (Ovalle y Giacomello, 2006; citado por Acosta Viera, 2012) o las viudas de hombres asesinados o desaparecidos (Valenzuela, 2003; citado por Acosta Viera 2012), debido a que este grupo de mujeres cumple con las características que la sociedad ve en toda mujer: seductoras, leales y entregadas a su familia.

En aquellos casos en que las mujeres se dedican de manera activa al tráfico de drogas, la mayoría de las veces se piensa en ellas como víctimas de un hombre (Del Olmo, 1998; citado por Acosta Viera 2012), incapaces de tomar decisiones por sí mismas, empujadas a cometer delitos por “amor” (Torres, 2008; citado por Acosta Viera, 2012). Se le resta importancia a su capacidad de decidir por ellas mismas, más allá de ser guiadas por nexos familiares o amorosos. Es importante mencionar que no se deja de lado la influencia que el contexto social y cultural que las rodea tienen sobre dicha decisión (Acosta Viera, 2012)

Por el contrario, ciertos estudios dan cuenta de la posibilidad de que algunas mujeres que participan en el tráfico de drogas no siempre lo hagan respondiendo a la petición de un hombre, sino que los factores económicos y culturales influyen en dicha decisión (Campbell, 2008; citado por Acosta Viera, 2012). Es en este sentido es necesario asociar el análisis de género con otros elementos que den cuenta de diversos factores que entran en juego en la decisión de delinquir de las mujeres.

En algunos casos, las mujeres no sólo forman parte del eslabón más bajo del narcotráfico, por ejemplo, “transportistas de droga y pequeñas comercializadoras” (Carrillo, 2012; citado por Acosta Viera, 2012). Asimismo, tampoco se dedican al simple desempeño de roles de distribuidoras, vendedoras, transportadoras, protectoras del almacenamiento o promotoras de consumo (Salazar, 2008; citado por Vízcaíno Gutiérrez, 2010) sino que se convierten en vendedoras de drogas exitosas.

Campbell (2008; citado por Acosta Viera, 2012), en un estudio realizado en la ciudad de El Paso, Texas, en la frontera México-Estados Unidos con mujeres de nacionalidad mexicana, indica que los *“factores económicos y culturales dan forma a la participación de las mujeres en el tráfico de drogas así como a los efectos de dicha participación en*

sus vidas, sin embargo, tanto los factores como los efectos, varían considerablemente, dependiendo de la posición de las mujeres dentro de las clases sociales, asimismo como del lugar que ocupan dentro de las organizaciones criminales” y divide su participación en diversos niveles:

Explica que, en el **nivel alto**, es decir, el nivel en donde las mujeres poseen puestos de mando, las mujeres que trafican con droga lo hacen atraídas por el **poder**, puesto que consideran que ésta constituye una forma de independizarse de los hombres.

En esta categoría pueden ubicarse las mujeres que son familiares de narcotraficantes, esposas, hijas, sobrinas, etc., las cuales ven esta forma de vida como algo natural, como un trabajo cualquiera, al haber vivido en ese ambiente.

De acuerdo con el autor, dentro de este nivel también existen aquellas mujeres que logran escalar hasta puestos de autoridad, sin ser familiares de grandes capos del narcotráfico. Ya que, siguiendo a Denton y O’Malley (1999) son mujeres que tienen una personalidad fuerte, hasta cierto punto intimidante, como la de los hombres, lo que les permite escalar a puestos con autoridad.

En el **nivel medio** de las organizaciones del tráfico de drogas, las mujeres tienen menos libertad que los hombres, pero se puede dar cierta manipulación hacia los hombres por parte de ellas para su beneficio personal.

Aquí se ubican las familiares de narcotraficantes, quienes en algunas ocasiones se prestan para ser propietarias de diferentes negocios, que sirven como fachada para el lavado de dinero; se benefician con las ganancias generadas por el tráfico de drogas sin relacionarse directamente con el negocio. Se dice que estas mujeres pueden alcanzar el nivel más alto, en el momento que su marido o familiar es asesinado o aprehendido y se ven en la necesidad de sucederle en el negocio familiar.

En el **nivel bajo**, las mujeres son utilizadas como mulas para el transporte de droga a través de la frontera y dentro del país, reciben menos beneficios económicos y menos poder en comparación con las mujeres antes mencionadas, sin embargo, logran cierta independencia del control doméstico masculino.

Quienes las contratan se guían por la idea de que las mujeres son menos sospechosas ante las autoridades, además de que tienen creatividad para esconder la droga. Las redes del narcotráfico aprovechan las pocas oportunidades laborales, o los bajos salarios que perciben algunas mujeres, así como el hecho de que sean jefas de familia, para ofrecerles el trabajo más arriesgado y menos remunerado (Ovalle y Giacomello, 2006), aunque el

dinero que ganan traficando droga, difícilmente lo pueden ganar dedicándose a un trabajo lícito.

Finalmente, existe una cuarta categoría, en donde **las mujeres no participan en este tipo de actividades delictivas**, pero están relacionadas con hombres que sí trafican con droga y se ven afectadas directamente por las acciones de dichos individuos.

Aquí se ubican las narco esposas, quienes enfrentan una estigmatización por parte de la sociedad y en algunos casos son marginadas (Ovalle y Giacomello, 2006) debido a las actividades a las que se dedica el esposo. En las ocasiones en que el marido es detenido o asesinado, deben enfrentar la realidad, de pronto pierden la protección y comodidades a las que estaban acostumbradas (Campbell, 2008); algo similar sucede con las hijas de narcotraficantes. Las mujeres que pertenecen a este grupo son las que tienen menos libertad ya que dependen de manera directa de un hombre.

Como se puede deducir, en todas estas categorías se encuentran presentes las relaciones desiguales de género entre hombres y mujeres, de esta manera, las mujeres ocupan mayoritariamente un papel subordinado frente a los hombres.

La realidad es que son diversos los factores que influyen al momento de tomar la decisión de participar en el tráfico de drogas. Por un lado, se puede basar en relaciones sentimentales, pero también en el factor económico, en la influencia que tienen las actividades familiares, en las redes del narcotráfico que se forman alrededor de ellas, así como en la situación de anomia que enfrenta la sociedad y que afecta de alguna manera.

En el perfil criminal tradicional femenino, además de los diversos roles en los que se desenvuelven las mujeres, se pueden encontrar a las “burreras” o “mulas”, término que se utiliza para referirse a las mujeres que transportan droga de un país a otro (Labrador, 1981). Mujeres que dentro de la clasificación de Campbell se les puede clasificar dentro del nivel bajo porque responden la mayoría de las veces a una necesidad económica. Aquí se puede hablar de falta de oportunidades, de las pocas expectativas que brinda la sociedad, así como de la vulnerabilidad de las mujeres en cuanto a los ingresos y a la dependencia emocional (CIMAC, 2009; citado por Acosta Viera, 2012).

Se habla de un perfil criminal femenino tradicional o moderno, la realidad es que, aún dentro del narcotráfico, las mujeres adoptan posiciones de sumisión y de dependencia con respecto a los hombres (CIMAC, 2009; citado por Acosta Viera, 2012); aunque no se puede hablar de manera general porque existen casos en que la participación se encuentra en puestos **directivos con autoridad y poder** (Torres, 2008; citado por Acosta Viera, 2012). Sin embargo, también es cierto que la literatura está enfocada a la participación masculina en actividades delictivas, sobre todo cuando se hace referencia al narcotráfico, dejando de lado la participación de la mujer, y en los casos en que se les toma en cuenta se habla de ellas como si fueran un “trofeo” (Valenzuela, 2003; citado por Acosta Viera), incapaces de pensar por sí mismas.

10. Conclusiones

Según lo tratado a lo largo del presente estudio se puede concluir que el crimen organizado se encuentra en activo en todo el mundo y en los últimos tiempos ha experimentado nuevas líneas de desarrollo y expansión global favorecido por las nuevas tecnologías. Esto genera consecuencias en las sociedades donde se encuentran en activo en diversos ámbitos (económico, social, etc.) La única manera de que se produzca su desaparición sería con la eliminación de las demandas ilegales, pero estas demandas seguirán vigentes por mucho tiempo.

Asimismo, como hemos visto a las mujeres a lo largo de la historia incluso en la actualidad, se las vincula con una cierta percepción de debilidad y con un papel de víctima debido a la presencia de estereotipos que se encargan de difundir creencias sobre las características que se consideran apropiadas para hombres y para mujeres, es decir los estereotipos sustentados por la visión patriarcal. Sin embargo, se ha demostrado que esto no es totalmente cierto, ya que como se ha podido comprobar las mujeres también son criminales y no únicamente víctimas.

De sostener y darle peso a la afirmación de la criminalidad femenina se encarga la criminología feminista, la que cómo ya hemos visto trata de disminuir el mito de la mujer violenta como una rareza y estudiar el fenómeno desde una perspectiva de género. Se intenta ver la violencia de las mujeres como algo que puede darse de manera normal, sin tener que tratarse de pandilleras, delincuentes o casos aislados. La violencia puede ser

ejercida tanto por hombres como por mujeres, es importante reconocerla y comprender su presencia y ausencia entre las mujeres y los hombres.

Como se ha explicado, las características propias de la delincuencia femenina están fuertemente relacionadas con la socialización, tal y como afirmaban las feministas liberales. Las mujeres necesitan mayor nivel de provocación para cometer un delito, pudiendo relacionarse esto con el tipo de socialización que recibe, la cual incluiría controles internos más fuertes que desembocan en mayor supervisión y control sobre las mujeres, lo que a su vez reduce el riesgo de que se dedique a conductas delictivas. Por ello, se puede explicar una menor implicación de las mujeres en la criminalidad sobre los hombres, pero ello no quiere decir que no exista.

Sin embargo, debido a la escasez de datos sobre la criminalidad femenina es complicado llegar a conocer completamente todas sus características y modalidades, se ha intentado recopilar la máxima información. Pero deberían desarrollarse más estudios e investigaciones dedicadas a este ámbito, ya que es necesario obtener conocimientos sobre las mujeres delincuentes. Tanto los motivos respecto el por qué son menos numerosas que los hombres, al igual que las razones por las que cometen determinados delitos y su modus operandi, así como, explicar las diferencias sustanciales que se encuentran entre la criminalidad de ambos sexos, debido a que sus características son diferentes, por lo tanto, su estudio ha de ser diferente.

También, es necesario ampliar, su estudio ya que la tasa de delincuencia femenina se encuentra en creciente aumento y puede verse en mayor magnitud en el futuro, a la misma vez que se ve una mayor variabilidad de conductas en las que ejerce un papel importante la mujer. Debido a que se encuentra un gran número de mujeres que asumen roles secundarios, también encontramos mujeres otras que han roto con el modelo de sumisión como modelo comportamental y han llegado a las altas esferas del crimen organizado, siendo líderes de organizaciones. Por lo tanto, surge la necesidad del estudio de las medidas que llevadas a cabo puedan acabar con este fenómeno.

En definitiva, mediante el presente estudio se puede establecer las características de los roles desempeñados por las mujeres, así como su estatus en las organizaciones criminales, destacando el papel que ejercen en el narcotráfico, pero debe seguir trabajándose en este ámbito de estudio para poder llegar a conocer dicha implicación de la mujer en el

fenómeno criminal, en toda su amplitud, en sus variadas formas y modalidades teorías que desarrollen el porqué, el cómo, el cuándo, el con quién, objetivos y motivaciones, capacidad de supervivencia e impactos en la sociedad). Como afirma Vizcaíno-Gutiérrez (2010) “El tema de la mujer involucrada en los actos de criminalidad ha sido tratado desde hace décadas. Sin embargo, los estudios no han tenido la continuidad necesaria en el tiempo como para dar cuenta de nuevos fenómenos que modifican las preguntas y, desde luego, las respuestas”

11. BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Viera, J. (2012). *Mujeres en el tráfico minoritario de droga en la frontera México-Estados Unidos: exclusión, poder y riqueza* (Grado en Desarrollo Regional). Colegio de la Frontera Norte, México
- Bagley, B. (2013). Principales tendencias del siglo XXI en cuanto al crimen organizado, el narcotráfico y la democracia en la región. *Trans-Pasando Fronteras*, (3), 47. DOI: 10.18046/retf. i3.1623
- Baltazar, E. (2018). Duras, atractivas y sanguinarias: las mujeres que llegaron más alto en el narco mexicano. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/mexico/2018/02/04/duras-atractivas-y-sanguinarias-las-mujeres-que-llegaron-mas-alto-en-el-narco-mexicano/>
- Corte Ibáñez, L., & Giménez-Salinas Framis, A. (2010). *Crimen.org*. [Barcelona]: Ariel.
- García Iglesias, J. (2015). *El crimen organizado y el narcotráfico en el panorama internacional*. (Grado en Sociología). Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife
- Giménez-Salinas Framis, A., Requena Espada, L., & De la Corte Ibáñez, L. (2011). ¿Existe un perfil de delincuente organizado? Exploración a partir de una muestra española. *Revista Electrónica De Ciencia Penal Y Criminología*, 13. Recuperado de: <http://criminet.ugr.es/recpc/13/recpc13-03.pdf>
- Grillo, I. (2015). Meet the First Woman to Lead a Mexican Drugs Cartel. Recuperado de: <http://time.com/3947938/enedina-arellano-felix-tijuana/>

- Griselda Blanco, tan cruel como Escobar. (2012). Recuperado de:
<https://www.semana.com/nacion/articulo/griselda-blanco-tan-cruel-como-escobar/264426-3>
- Hernández Ramos, C. (2015) *Apuntes de la asignatura Criminología Aplicada*. Departamento de Psicología de la Salud. Repertorio Institucional de la Universidad de Alicante
- Jiménez Serrano, J. (2015). Crimen organizado: Una aproximación al fenómeno. *Gaceta Internacional De Ciencias Forenses*, 14, 1-8.
- López, J. (2015). La guatemalteca que se entregó a la DEA y confesó sus pecados | Plaza Pública. Recuperado de: <https://www.plazapublica.com.gt/content/la-guatemalteca-que-se-entrego-la-dea-y-confeso-sus-pecados>
- López Martín, A. (2013). Las mujeres también matamos. *Derecho Y Cambio Social*, 33, 2-7.
- Pina Rodríguez, I. (2016). Criminología Feminista. En *CRIMIPEDIA*. CRIMINA. Recuperado de: <http://crimina.es/crimipedia/topics/criminologia-feminista>.
- Pisabarro Cuervo, A. (2013). *Crimen organizado y desarrollo: El caso de México* (Máster Universitario en Cooperación Internacional para Desarrollo). Universidad de León.
- Puga, N. (2018). Tania Varela, una abogada prometedora que se coló entre los más buscados de Europol. *El Mundo*. Recuperado de:
<http://www.elmundo.es/espana/2018/03/27/5aba2ec1ca4741c25f8b45a1.html>
- Quién es la "Reina del Pacífico" liberada de prisión en México. (2015). Recuperado de:
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/02/150208_mexico_sandra_avila_reina_pacifico_men
- Resa Nestares, C. (2005). Crimen organizado transnacional: definición, causas y consecuencias. Recuperado de:
http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/cresa//text11.html
- Romero Mendoza, M. (2003). ¿Por qué delinquen las mujeres? Parte II. Vertientes analíticas desde una perspectiva de género. *Salud Mental*, 26(1), 34-37.

- Ruíz Bosch, S. (2015). Organizaciones y grupos criminales · Noticias Jurídicas. Recuperado de: <http://noticias.juridicas.com/conocimiento/articulos-doctrinales/10446-organizaciones-y-grupos-criminales/>
- Sansó-Rubert Pascual, D. (2010). Criminalidad organizada y género. ¿Hacia una redefinición del papel de la mujer en el seno de las organizaciones criminales? *Revista Del Instituto Universitario De Investigación En Criminología Y Ciencias Penales De La UV*, 2-17. Recuperado de: <http://www.uv.es/recrim/recrim10/recrim10a01.pdf>
- Santaló, M. (2018). Cae en Cataluña Tania Varela, la mujer más buscada por la Europol. *La Voz De Galicia*. Recuperado de: <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/galicia/2018/03/26/detenida-narco-gallega-tania-varela/00031522084430274290889.htm>
- Serrano, B. (2016). 7 mujeres narcotraficantes que podrían haberle hecho sombra a Pablo Escobar. Recuperado de: https://www.buzzfeed.com/beatrizserranomolina/mujeres-y-narcotrafico?utm_term=.cmx7qop0Y#.kqdkd60Ew.
- Thomas Naylor, R. (1997), “Mafias, myths, and markets: on the theory of enterprise crime” [Tabla 1]., *Transnational Organized Crime*, vol.3, núm.3, pág 4.
- Vizcaíno-Gutiérrez, M. (2010). Mujeres en la criminalidad: más preguntas que respuestas. *Revista Criminalidad*, 52(1), 314-320.
- Williams, P. (2002) “Cooperación entre las organizaciones criminales” [Tabla 2], en Berdal, Mats y Serrano, Mónica (comp.) (2002): *Crimen transnacional organizado y seguridad internacional. Cambio y continuidad*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.

FOTOGRAFÍAS

- Boston.com. (2008). *Fotografía Laura Zúñiga* [Imagen]. Recuperada de: http://archive.boston.com/news/world/latinamerica/articles/2008/12/27/mexican_beauty_queen_to_stay_in_jail/

- El Universal. (2015). *Fotografía Sandra Ávila Beltrán* [Imagen]. Recuperada de:
<http://www.eluniversal.com.co/mundo/juez-mexicano-ordena-liberacion-de-la-reina-del-pacifico-184385>

- Insight Crime. (2016). *Tres etapas en las relaciones delincuencia-Estado según Lupsha* [Figura1]. Recuperado de: <https://es.insightcrime.org/investigaciones/elites-y-crimen-organizado-marco-conceptual/>

- Noticias Galicia.com. (2018). *Fotografía Tania Varela* [Imagen]. Recuperada de:
<http://www.noticiasgalicia.com/index.php/sucesos-pontevedra/43250/la-audiencia-nacional-envia-a-prision-a-la-narco-tania-varela-para-cumplir-condena>

- Plaza Pública. (2015). *Fotografía Marllory Chacón Rosell* [Imagen]. Recuperada de:
<https://www.plazapublica.com.gt/content/la-guatemalteca-que-se-entrego-la-dea-y-confeso-sus-pecados>

- Semana. (2012). *Fotografía Griselda Blanco* [Imagen]. Recuperada de:
<https://www.semana.com/nacion/articulo/griselda-blanco-tan-cruel-como-escobar/264426-3>

- Semana. (2012). *Fotografía Claudia Ochoa Félix* [Imagen]. Recuperada de:
<https://www.semana.com/nacion/articulo/griselda-blanco-tan-cruel-como-escobar/264426-3>

- Semana. (2012). *Fotografía Enedina Arellano Félix* [Imagen]. Recuperada de:
<https://www.semana.com/nacion/articulo/griselda-blanco-tan-cruel-como-escobar/264426-3>

- UNDOC.ORG (2012). *Rutas, siembra y consumo mundial de drogas*. [Figura 2]
Disponible en: <http://unaisladondenaufregar.blogspot.com.es/2012/02/mas-cerca-de-acabar-con-la-gran-lacra.html> [Acceso 16 Mar. 2018].